FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO, C. DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

BIBLIOTECA UNIVERSAL MADRID

LIBROS RAROS Y CURIOSOS DE LA IMPRENTA EN BILBAO

1800-1830

PASEOS POR BILBAO O CARTAS FAMILIARES SOBRE ESTA VILLA, POR D. M. V. D. R.—EL COLEGIO DE SANTIAGO DE VIZCAYA.—COMPOSICIONES POÉTICAS A LA MUERTE DE LA REINA MARÍA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA.—RELACIÓN DE LAS CORRIDAS DE TOROS DE LA VILLA DE VALMASEDA EN LAS FIESTAS DE SAN ROQUE, POR SEVERINO DE CARIAGA

BILBAO
1920

21.574

LIBROS RAROS Y CURIOSOS DE BILBAO

1800-1830

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS

POR

FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO

C. DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

BILBAO
1920

ES PROPIEDAD

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

ADVERTENCIA

En la composición se han seguido los ejemplares raros respetando la ortografía de cada época y únicamente se ha variado cuando la falta de letra antigua lo exigió.

Las portadas no se reproducen por no tener un interés bibliográfico directo en composición y en grabados.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Libros raros y curiosos de Bilbao de 1800-1838

Advertencias

Aunque la prosperidad material del pueblo de Bilbao es mucha y su riqueza alcanza ponderable fama, se pueden observar ciertas deficiencias dentro de las actividades de la cultura, que indican, nos hallamos en formación y que no ha llegado aquella hora, en que los hombres de la ciudad, al salir de la fábrica, se encaminan a la Biblioteca, a la escuela y al taller más perfeccionado, para pedir a su inteligencia, en el concurso diario de la vida, lo que puede su inteligencia suministrarles.

Entre estas actividades olvidadas, está la que concretamente se refiere a la exploración, crítica y publicación de lo que es siempre la prueba de la cultura histórica de un pueblo; *la ciencia de la bibliología.*

Basta un enunciado para probarlo; existiendo Bibliografías completas y admirablemente editadas, de las imprentas en diversas ciudades de Europa y de América y en algunas de España, no tenemos una *Bibliografía de obras impresas en Bilbao.* Esto representa un atraso bien notable en estos ramos del saber. Es decir, que desconocemos el catálogo de cuanto escribieron y pensaron nuestros padres, e ignoramos el contenido de aquellos libros impresos en Bilbao, que un día fueron motivo y empuje fundamental de tantas empresas pretéritas y de todo el desenvolvimiento próspero de la Villa.

No sólo no conocemos este catálogo, pero lo que peor es, no conocemos, los volúmenes mismos, que hemos dejado marchar a otros mercados de libros y a otras bibliotecas.

Si aquí a mediados y fines del XIX, no tenemos hombres bilbaínos verdaderamente beneméritos como Zabálburu, Sagarmínaga y Villabaso, hoy en Bilbao nadie podría saber nada, de fuente directa, ni leer un libro anterior al año 1900.

No fué el esfuerzo colectivo, sino el ocasional de aquellos patricios vascongados, que por entero pertenecen al viejo régimen.

No quiero ocuparme en este punto, de la Bibliografía de Allendesalazar, porque lo he dicho hace mucho y repetidas veces, que hoy, es muy preliminar y que en su tiempo no reflejó más que la existencia de algunos libros de pocas bibliotecas de Vizcaya, que por cierto no eran famosas por sus libros raros. Por otra parte, el tono general de la Bibliografía en nada toca el punto capital que aquí tratamos, el de los libros impresos en Bilbao, de lo cual existe una total penuria, a tal término, que la mayor parte de los que se han ocupado de este asunto, han citado, y aun comentado, ediciones de libros impresos en Bilbao, que no habían visto ni manejado nunca, lo cual se echa bien pronto de ver por la escasez de sus referencias, tomadas casi siempre de Revistas extranjeras. ¡Dolor el que los vizcaínos tengan que educarse en sus cosas por medio de extranjeros!

La Diputación de Vizcaya ha planteado algunas veces este problema de las biblio-

grafías, y aunque se ha dado algún paso, como es el de la edición del *Catálogo Vascongado de la Excma. Diputación*, falta mucho por hacer y aun ese mismo Catálogo no cita sino lo existente en la Diputación; de modo que no es una obra que añada nuevas y valiosas papeletas a esta labor tan necesaria y tan profunda para los estudios: cumple su misión, pero no explora nuevas obras.

En vista de esta total desorientación o falta de laboriosidad, pues la bibliología exige esta en primer término, me determiné, en algunos ratos de más desocupación, a formar colecciones de raros y curiosos, empezando por el siglo XIX y con anterioridad al 1850. *Raros y curiosos* que proceden de mi biblioteca o de las de familias con quien me liga la amistad o el parentesco, y que me han franqueado repetidas veces sus salones de estudio y sus archivos.

Esta *Primera colección de raros y curiosos*, a la que seguirá otra aún más notable del siglo XVIII y otra del XVII y XVI, está formada por cuatro libros verdaderamente difíciles de hallar y de los cuales se conocen escasos ejemplares, y de algunos puede decirse ser únicos.

Los *Paseos por Bilbao* ocupa el primer lugar por su valor y extensión, de que convenientemente nos ocupamos. Va en interés, a nuestro juicio, *El Programa del Colegio de Santiago*, que es un cuadro vivo y saliente de la estudiantil de la época, y, por consiguiente, de parte de la vida social alta, a la que pertenecían los alumnos.

Las Composiciones poéticas son una nota de alta cultura que pone muy alto el nombre de la Villa, como población monárquica y no ajena a las buenas letras.

Finalmente, una nota de ingenio y sano humorismo, se refleja en la *Relación de la Fiesta de San Roque en Valmaseda*, obra también impresa en Bilbao en 1819.

En la compulsación de impresores pudiera haberse hecho un trabajo largo y documentado; pero por esta vez hemos preferido fijarnos más en la parte que contienen de aspectos más relacionados con las bellas artes, la sociedad y la historia.

Un *Catálogo de impresores de Bilbao*, empezando por el Patriarca Matías Mares, o tal vez Juan de Baquio, librero de remota signatura, y terminando en los del de siglo XIX, en los Apraiz, en los Larumbe, en los Morales y en otros muchos, hubiera sido de máxima utilidad; pero he de decir que para ello se precisa montar la oficina bibliográfica con maneras y amplitudes, que todavía son en Bilbao prematuras, a pesar de los intentos y numerosas mociones e informes que yacen encajonados en las anaquelerías de la Casa del Señorío.

Paseos por Bilbao o cartas familiares sobre esta Villa

por D. M. V. D. R.

En ninguno de los repertorios de libros publicados acerca del país, ni en ninguna de las bibliotecas de Bilbao abiertas al público, hemos visto estas curiosas cartas sobre Bilbao, que forman el documento más medido, amable y colorista de nuestra Villa a fines del siglo XVIII y principios del XIX.

Ignoramos su autor, que se oculta con diversas iniciales. Es un caballero que conoce la villa y que en ella ha vivido.

D. M. escribe a otro amigo, también incógnito, hablándole de un tercero, visitante de Bilbao, a quien entre los dos amigos enseñaron la población y que se llama D. Cándido. A petición de éste, se hicieron las cartas, que contenían las noticias que le comunicó D. M. en sus paseos. Consta el raro de siete cartas, donosísimas y llenas de interesantes y valiosas observaciones sobre la vida de Bilbao, sus monumentos, sus plazas y calles, sus obras artísticas, sus costumbres sociales.

Aunque el texto de las cartas acusa la intervención de tres personajes, el autor pone una advertencia en donde claramente afirma, que son estas cartas «escritas con el único objeto de su diversión y que estaban seguramente condenadas a un perpétuo encierro en su papelera.» Sea lo que quiera de todo esto, y de toda esta serie de disculpas, tan bilbaínas por el tono, el motivo y la manera, lo cierto es, que son documentos que llegan hoy a nuestras manos, teniendo un positivo valor en la historia de esta ya gran urbe, que fué pequeño rincón cuando se dictaron estas líneas, tan amenas, divertidas y advertidas.

En ellas encontrarán los bilbaínos más de una observación que se refiera a propios defectos y a distinguidas virtudes, y verán cómo en un claro reflejo, cuánto se ha caminado desde aquellos quietos y modestos principios, sin menoscabo de la honradez y caballerosidad.

La primera de las cartas es a manera de introducción, en donde se amónesta una cosa, la de que no es lo que está a redactarse, historia narrativa o descripción topográfica de la Villa, sino que el autor conténtase, por ahora, con unas cartas ya cortas, ya largas, ya serias, ya jocosas, según la materia en que recaigan.

Es notable la primera carta como verá el lector, por la noticia que da de la Villa y de diversos monumentos civiles y religiosos. Penetra en esta carta el visitante hasta el corazón de la Villa, que era entonces el Portal de Zamudio y calles adyacentes, en donde contempla cosas dignas de notarse.

Deben recogerse en esta carta la existencia de más de nueve cuadros de diversos pintores, citándose entre ellos algunos de Luis Paret, como *La Concepción de Nuestra Señora*, que figuraba en la Sala del Ayuntamiento; *Una Virgen con el Niño y Santiago en acción de adorar*, obra del mismo Paret, que adornaba el altar del oratorio de la misma Sala del Ayuntamiento, en donde se reunía el Consulado para su devoción, porque este tenía su salón cerrado por una reja. En San Antón, dice el anónimo, vió *un San Bernardo*, cuya hermosa claridad pedía por decoro un sitio más oscuro. En la misma Sacristía de San Antón, anota que vió *varios cuadros de San Pablo* que representan su vida en la Tebaida. Da también noticia de *los cuadros que están en el Ayuntamiento de los Señores de Vizcaya, D. Diego y Doña Violante*, fundadores de Bilbao.

Hace examen de los edificios de la Villa más notables como son la Casa Consistorial, la iglesia de San Antón, el puente de piedra de tres arcos unido a la misma iglesia, la fuente de la plaza, etc.

Es muy curiosa la carta tercera, que refleja la vida popular y de la clase media de Bilbao y que describe las calles de los curiales, los mercaderes y los tenderos. Dice donosamente que *Artecalle* debería llamarse *calle de las Platerías* y *Tendería, calle de la Escribanía*, pues la habitan no escritores, sino escribanos.

Con referencia a la Casa de Misericordia, hace un cumplido elogio, coincidiendo en esto con el autor de la *Miscelánea* y de la *Economía Política* D. Valentín Foronda, que inserta en su primera citada obra, un largo trabajo, en que trata de la admirable instalación de la Casa de Misericordia y Hospital de Bilbao, en aquel entonces. Foronda estuvo largo tiempo en Bilbao, aunque la mayor parte de su vida la ocupó en su carrera consular, habiendo pasado en Estados Unidos varios años, coincidiendo allí con la constitución de los Estados a cuyas asambleas apartó algunos de sus

conocimientos, como él mismo lo confiesa. Perteneció a la *Sociedad Vascongada de Amigos del País* y fué seguidor de *Adam Smith* en Economía Política, combatiendo a Mirabeau y a otros franceses en vitales cuestiones bancarias de momento. (1)

Entre las noticias que la carta tercera nos da, es digna de fijar la atención del lector, la que se refiere al templo de San Nicolás y a sus bellezas arquitectónicas y artísticas. Advierte que el diseño de la obra está trazado por Ignacio Ibero, Luis Abaunza y Antonio de Vega, y que el 1756 se dió principio al nuevo culto.

Afirman están las esculturas hechas por el famoso Mena, y estofadas por Perella, vecino de Madrid. (2)

En creencia del autor, no pertenece a la mano de Mena el *San Martín* por defectos que observa.

La carta cuarta se detiene en describir la calle de Bidebarrieta, el Arenal, la ría y el juego de pelota. Hablando del Arenal advierte que el año 1787 se sustituyeron los bancos de madera, por rejadura de hierro, pintada de verde y de oro. Reprocha en esta carta la decadencia del juego de pelota, y dice se han dedicado los jóvenes a otros juegos de mayor reposo.

Es notable la terminación de la carta cuarta, en que describe el paisaje lleno de colorido y emoción que desde su casa se contempla: llamando la atención el cuadro franciscanista que pinta el autor, al notar la vida que hacen «las buenas monjitas que se pasean entre los cuadros de verdura de sus huertas o se sientan bajo los frutales con el librito en la mano.....»

En la carta quinta, se contiene una ojeada a las calles de la Ribera, Santa María y Jardines, y una nota histórica de los puentes que atraviesan el Nervión; anota el construído el 1509, por los franciscanos, al que sustituyó otro de piedra en 1730, y otro, derribado aquel, por una avenida de aguas el 1737. Finalmente, añade, se construyó el 1793 este que usted mira, según el diseño dado por D. Alejo de Miranda; costó mucho, si no me engaño; dice ascendió a unos 80.000 reales. En él se paga un ochavo por persona.

Por este párrafo y esta fecha podíamos juzgar la época en que se escribió este libro, año 1793, pero el mismo autor, en su advertencia, nos añade que tardó bastante en imprimir lo que había escrito.

Hemos dado nosotros la fecha de 1800, porque en torno a esta época puede fijarse el suceso y narración y la mayor parte de los hechos a que alude. Por otra parte, el tipo de impresión del *Manifiesto* que escribió Ibáñez de la Rentería de los servicios que hizo el Señorio en la guerra contra los franceses, corresponde a los años que siguieron a la Convención y al mismo año de 1795, en que se hizo la impresión en Bilbao.

En la misma carta quinta no debe pasar desapercibida para el lector, la relación de cuadros, estatuas y otros objetos artísticos de la Basílica de Santiago.

Nota la existencia de la antiquísima imagen de Nuestra Señora de la Misericordia o la francesa, Cofradía establecida por San Vicente Ferrer ante aquella efigie, el año 1400.

---

(1) Valentín Foronda. (Véase obras: Economía Política, DOS tomos.—Miscelánea.—Discurso sobre la purificación de la Platina.—Discurso sobre la profesión del comercio.—Polémicas.—Política de Espectáculos. Colmeiro le cita sobre el lujo.

(2) Véase el libro que escribió Delmás sobre *la Iglesia de San Nicolás*, en el que da interesantes detalles de su construcción, y reseña las funciones más notables celebradas en ella recientemente, incluyendo unos versos de marco clásico, debidos a la pluma del inspirado y olvidado vate vizcaíno el Presbítero Ozamiz.

No ha de confundirse a este Mena, autor de las efigies de San Nicolás, con el clásico escultor Mena, de quien acaba de publicar una obra notable el Sr. Orueta.

La carta sexta presenta un nuevo asunto digno de recogerse y es, la descripción de trajes de la época y de otras anteriores; los tontillos, las chupas, las lobas, los peluquines, la peluca holandesa, dan motivo a su acertada descripción. En todo el capítulo tiene cabida la vida popular bilbaina con sus prenderas, sus tenderas, sus Rinconetes y Cortadillos, sus aldeanas.

Al recorrer estas cartas se echa de ver, en muchos pasajes de ellas, que el Bilbao viejo, el de las siete calles, aún conserva rasgos inconfundibles de aquel pasado cristiano, noble y lleno de esperanzas y que en los rincones de las iglesias y en las encrucijadas de las calles, se guarda venerablemente la imagen inmortal de la fe y de la creencia en medio de cierto festivo regocijo, tan propio del humor norteño y tan entregado al zorzico, la contienda política y el pujo literario; pero sin salir de una admirable modestia.

El bilbaino anónimo conoció bien al pueblo de su momento como hubiera conocido al de hoy, aunque en su crítica hubiera tenido que ensartar más de una observación penetrante y acerada, porque varían los tiempos y los derechos y es difícil que la riqueza no lleve como por la mano a otros desconciertos de la vida pública, cuando una ética vigorosa no contiene a los logreros y a los advenedizos, a los que quieren hacer de sus onzas cadenas para la esclavitud o dados de sus perennes juegos.

Pero frente a un Bilbao caótico e improvisado, creemos y tenemos fe que vive y surgirá con más fuerza, el Bilbao de siempre, el de siglos, el de las Ordenanzas pocas, pero cumplidas, sin clamoreos de Bolsa, sin tumultuosas Juntas de Anónimas, sin emisiones fantásticas sobre negocios ilusorios, sin huidas, raptos y duelos, sin la comenzón de las talegas y los ridículos blasones arrancados de los frontis inmaculados de las viejas casas del Señorío, para colocarlos en sus remendados caseríos o en sus *villages* de cartón-piedra o de cemento.

Los estudios en Bilbao a principios del siglo XIX.— El Colegio de Santiago de Vizcaya

Reviste curioso interés, para el estudio de la vida de Vizcaya, el examen de este raro, que contiene el Programa de Exámenes generales que celebrara *El Colegio de Santiago de Vizcaya*, los días 3 y siguientes del mes de Agosto de 1824.

Siempre fué solicitud de las Juntas Generales de Vizcaya, velar por la difusión y sostenimiento de la cultura vascongada, y a este fin sostenía de antiguo colegios e instituciones, en donde el esmero de la enseñanza formaba las generaciones de bilbaínos. La fama que alcanzó el Colegio de Santiago es grande y en ella se educaron los bilbaínos preferentes por dos buenos estudios. Todavía a principios del XIX se sostenía el Seminario de Vergara, fundado por la *Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* y en las listas de Colegiales que publican los *Extractos*, se leen con frecuencia los nombres de jóvenes de la buena aristocracia de Bilbao, en unión de otros de gentes guipuzcoanas y navarras. Los Gómez de la Torre, los Munive, los Arrieta Mascárua, los Landecho, los Eguía, nutrían todavía el internado.

Pero aquel centro desaparece y nuestra juventud inicia sus pasos por otros caminos. La estudiantil local adquiere dentro de la villa selecta educación, como se comprende con solo leer este curioso, en el que aparecen al lado de la Geometría Analítica, las clases que hoy llamamos de adorno, como el dibujo y la música y otras hoy estirpadas de los Colegios, como la clase de baile.

Muchos de los nombres del profesorado que integraba el claustro suenan todavía en nuestros oidos como recogidos de la tradición familiar; fueron los maestros de nuestros padres y de nuestros abuelos; ellos formaron a la generación que en el año 1850 y siguientes dió consistencia al Señorío y a la villa, inaugurando la era de prosperidades, que significa la apertura de las grandes vías comerciales en caminos y en ferrocarriles.

Los hombres educados en este colegio, son de la generación que alzó edificios tan notables como el Instituto Vizcaíno, entonces Escuela de Náutica, la magnífica Casa de Misericordia, la Estación del Ferrocarril del Norte y buen número de las más suntuosas viviendas.

No descuidaron con la práctica de las ciencias matemáticas la docencia del gusto, que se depura y perfecciona en las humanidades, y así vemos cuáles eran los libros selectos, que en manos de aquella generación fueron cauce de sus aficiones y norma de sus temperamentos. Leían y recitaban a Fray Diego González y entre los latinos a Quinto Curcio, tan claro, tan puro y tan elegante; a Cicerón tan abundante y a Plinio en su Panegírico del Emperador Trajano.

Las clases de música, de dibujo y de idiomas están a cargo de profesores distinguidos y en la música vocal e instrumental se daban clases de música vocal y forte piano, de violín y flauta y de vihuela.

En las clases de dibujo es amable considerar la época deducida por los asuntos de los grabados, a la copia y de las estampas de modelo. Lo clásico se mezclaba con la actualidad. *El monte Parnaso y en él Apolo y las nueve musas*, era la estampa que copiaba por aquel año el alumno D. Manuel González Larrinaga. *Fauno Cazador*, era la copia a lápiz que ejecuta entonces, el discípulo D. José Luis de Power. *Un campamento francés*, también copia a lápiz, lo hace D. Pascual Mendive y *Un soldado herido* D. Juan Gortázar.

El espíritu de aquel Colegio y el de nuestra Diputación foral, en aquel entonces, se desprende bien del contenido de toda la obra, pero su sentido afectivo hacia el régimen reinante, queda bien patente cuando en el folio 16 se leen párrafos tan distintos como este: «D. José María de Landa, D. Pascual Mendive, D. José María Almandoz y D. Juan Antonio de Aranguren, cantarán una canción en elogio de la sabiduría y digna memoria de la difunta Reina de España Doña Isabel de Braganza, protectora del Colegio.»

Entre los profesores que dejaron más nombre por su competencia y buen gusto y que figuran en el Bilbao de aquel momento, está el Maestro de vihuela D. Saturnino de Atucha, bajo cuya dirección se ponían las muchachas de la buena sociedad de entonces, pues fué moda el aleccionarse en aquel instrumento músico para el que los grandes compositores producían en la Europa del XIX, inspiradísimas sonatas y madrigales.

Conservamos en nuestro archivo, en unión de otras muchas cartas de época, una muy al caso, que se refiere a D. Saturnino de Atucha y a las lecciones que dió a nuestra tía abuela Doña Petra de Salcedo y Trevilla, y que por lo interesante queremos trasladar de la cruz a la fecha, como es nuestro criterio, que deben de publicarse, salvo casos muy excepcionales, cartas que vayan teniendo un valor histórico, en honor de la veracidad, que tanto peca por mención, como por omisión.

«Zalla y Agosto 24 de 1835.

Muy Sr. mío: Después de celebrar su buena salud paso a decirle me haga el fabor de estar con Doña Eugenia la de Landecho, que tiene la llave del Colegio, donde estubo Petrita, para si tiene encargo de dar

las cosas que allí tiene la referida Petrita y sino le tiene dirá vmd. á D. Saturnino Atucha, Maestro de biguela, del dicho Colegio, que compre un cartapacio y que le ponga una porción de lecciones de canto, para la biguela y que sean muy bonitas, con sus letras y también de un canto; y vmd. le paga su importe, si la dicha señora franque o gusta tomar la molestia de dar algunas de las cosas, que estan en la casa tiene allí cartapacio y se evita el tomar otro; pero es preciso ponerle las lecciones; lo mismo si la dueña del Colegio estuviere ahí pueden vmd. buscar quien les traslade a su casa, de vmds. las cosas que allí están, para traerlas cuando haya ocasión. Espero me disimulen vdms. estas molestias y dispongan de su alma. s. s. q. b. s. m. María de Trevilla=rubrica=si los encargos anteriores los tienen vmds. prontos, los traerá el dador. A Dn. José María de Ysasi en Bilbao.»

Como comprobante de la confirmación de esta carta y de su contenido, damos también el traslado de un interesante recibo del mismo D. Saturnino de Atucha, que no sabemos si precisamente se refiere al famoso cartapacio de lecciones o a otro envío posterior; dice así:

«He recibido de Dn. José Maria de Ysasi 28 rr. del importe de la Musica que le remití á Da. Petra de Salcedo de Zalla, hoi 14 de junio de 1838=Saturnino de Atucha=rubrica.»

Forma el libro un folleto en cuarto de 16 páginas impreso en Bilbao en la Casa de Misericordia, por Felipe de Morales y Compañía, año de 1824.

Si tiene cierta importancia el examen del profesorado, que regentaba aquellas clases, no lo tiene menos, el fijarse en los alumnos asistentes, que lo son pertenecientes a distinguidas familias bilbainas, algunas de las cuales, aún quedan entre nosotros, con el rango correspondiente.

De algunos de los alumnos, que alcanzaron rango notable en la vida social y aun literaria de Bilbao y de España, pudiera apuntarse ligera biografía; pero ya habiamos de salir del carácter bibliográfico-literario que hemos fijado a estas notas. No ha de faltar, quien ilustre con una colección biográfica a los personajes vizcaínos del momento; entretanto aportemos algo todos al levantamiento de las cosas locales tan sabrosas y peculiares.

Composiciones poéticas a la muerte de la Reina Nuestra Señora Doña María Josefa Amalia de Sajonia

Este folleto, está formado, por diversas elegías, escritas en tercetos y dedicadas a cantar el fallecimiento de la Reina Amalia de Sajonia en 1829. Van firmadas por letras iniciales, que no sabemos si responden a los apellidos de los autores o están puestas a capricho.

Las bibliografías del país como las de Allendesalazar, Sorarrain, Soraluce y otras varias, nada advierten acerca de esta obrita, que consideramos de singular rareza, a pesar de no contar una antigüedad remota. Pero más que por su importancia bibliográfica, que es digna de tenerse en cuenta, llama la atención por su valor documental en la historia de la poética de Bilbao, algo escasa en este sentido.

En los centros de estudios, solía, sin embargo, frecuentarse el género poético con alguna frecuencia y daba ocasión a salir a los improvisados Parnasos a jóvenes y poetas bilbaínos, que durante sus cursos aunaban el estudio de las matemáticas, la gramática y el dibujo, con el arte de rimar y de saber inspirarse.

Ya en el *Programa de los Exámenes del Colegio de Santiago de Bilbao*, aparecen interpretando una canción en elogio de la sabiduría y digna memoria de la difunta Reina de España Doña María Isabel de Braganza, protectora del Colegio, varios alumnos que son los Sres. Landa, Mendive, Almandoz y Aranguren.

Con un motivo idéntico se compusieron estas canciones-elegías de que nos ocupámos. Había fallecido la esposa de Fernando VII. Doña María Amalia de Sajonia. Fué Doña María Josefa Amalia de Sajonia la tercera mujer de Fernando VII y era hija del elector Maximiliano de Sajonia. Nació en Dresel 7 de Diciembre de 1803 y quedó huérfana muy niña. En Mayo de 1819 fué nombrado D. Fernando de Aguilar y Contreras, Marqués de Cerralbo, Embajador Extraordinario, para concertar el matrimonio. Doña María Amalia llegó a España en 2 de Agosto de 1819.

A su llegada a Madrid el poeta D. Juan Bautista Arriaza le dedicó poesías. Fué esta Reina muy aficionada a ellas y D. Manuel Serrano y Sanz, en la Antología de poetisas líricas publicada por la Real Academia Española, dice hay profundo sentimiento ya de religión, ya de naturaleza en sus estrofas. Añade que algunas son incorrectas y que dejan otras entrever la mano de algún poeta cortesano (1).

Murió la Reina el 18 de Mayo de 1829, sin dejar sucesión y sin que para conseguirla le valieran la frecuentación de balnearios medicinales como el de Sacedon y las contínuas preces que en verso y prosa dirigió al Cielo, como considera en su peculiar estilo en la obra *Las Mujeres de Fernando VII*, el ilustre Marqués de Villaurrutia, doctísimo Académico de la Historia y de la Lengua, con quien nos une la amistad y el parentesco agnaticio (2).

Habiendo fallecido la Reina en Mayo de 1829, parece deducirse la fecha de impresión de estas elegías a favor del mismo año 1829 o tal vez *en el año 1830, en sus principios.*

Tienen estas elegías el tono solemne, académico y patético de que revestían su inspiración aquellos poetas de las tres primeras décadas del siglo XIX, sobre todo, cuando se trataba de honras fúnebres por personas reales a las cuales se rodeaba de todo el misterioso plasticismo tan peculiar de la época.

Eran aquellas veladas, de las cuales fué Arriaza poeta popular y mediocre pero muy entusiasta, el tipo del momento. No importa, en realidad, que la poesía adoleciera de vicio, de forma y hasta de falta de inspiración elevadísima, cuando se trataba de improvisaciones para alzar en ciertos días el corazón de las masas. Si la poesía sufría algo, ganaba, quien lo duda, el espíritu patriótico y las estrofas de Arriaza, López García y otros recorrían todas las ciudades españolas y aún todavía se celebran y corean.

No con aquel tono popular, pero sí con motivos parecidos, los de llorar a una reina, por la que sintieron afecto los españoles durante sus diez años de reinado, se compusieron estas elegías por ingenios bilbaínos.

La primera de las elegías firmada con la inicial H. tiene estrofas felicísimas dentro del severo marco de sus impecables tercetos.

---

(1) Las mujeres de Fernando VII.—Marqués de Villaurrutia de las Reales Academias Española y de la Historia. Madrid pág. 97 y siguientes.

(2) Procedente del Archivo del Secretario de Fernando VII, Grijalva, se halló hace poco una colección de papeles, cartas del Rey, cuentas del bolsillo particular de S. M. y otros documentos valiosos, entre los cuales figura alguna nueva composición poética de la Reina Amalia de Sajonia. El escritor D. Juan Arzadun, poseedor y descubridor de aquella correspondencia y archivo, nos ha facilitado estos datos.

«Calle mi labio lo que el odio aviva
y coróneme mi cítara enlutada
el triste sauce y la inocente oliva.»

dice melancólicamente el poeta, y después de trazar un cuadro sobrio de su llegada a tierra de Iberia, dice:

«Pirene su alta cumbre hacia ella inclina
Valencia tiene sedas a sus plantas,
Vizcaya esteril flores la destina.»

y más abajo hace suspirar al rio Nervión con doloridos acentos.

«El Nervión apacible condolido,
para y escucha la fatal noticia
y exhala de su seno hondo gemido.

Murió Amalia murió nuestra delicia
los ecos melancólicos clamaron
sació la parca su feroz malicia,

los nítidos cabellos arrancaron,
las bellas ninfas de su orilla amena
y en las ondas al punto se ocultaron
. . . . . .
. . . . . .»

Del mismo corte, o muy parecido, son las restantes composiciones, aunque en nuestro concepto la segunda firmada V. es algo inferior en inspiración y armonía.

Algo de Nicasio Gallego, un poco de Meléndez y Jovellanos y cierto sabor local, que consiste en buen gusto, elegancia y equilibrio poético muy a tono con los probables autores de estas elegías, que sin duda fueron personas pertenecientes a las clases sociales más depuradas en rangos y en estudios.

Relación de las Corridas de Toros con que la ilustre villa de Valmaseda, celebró la fiesta de San Roque en los días 15 y 16 de Agosto de 1819

Aunque no se refiere a la vida de Bilbao el presente raro, sin embargo, por estar impreso en nuestra villa y sobre todo, por tener lugar su acción en Valmaseda, con motivo de sus fiestas y porque el autor de ellas, frecuentaba tanto la puebla natal, como la invicta villa de Bilbao, nos ha parecido, teniendo en cuenta lo escaso de la impresión, dar cabida a este librito, que sin duda lo estimarán los bibliófilos, en unión de los otros tres, que también son mirlos blancos en las bibliotecas del país.

Allendesalazar, no cita en su número 1.715, al ocuparse de esta obra, la biblioteca en que la vió y sólo hace referencia a las *Memorias del Instituto Vizcaíno* de Don José Julio de Lafuente del año 1871, páginas 53 y 54.

Sus palabras son, «Según Lafuente es un romance saladísimo» que comienza así:

«Reverendo Padre Abad
y mi dueño siempre amado...»

También Vedia en sus *Memorias para la Historia de Valmaseda,* la fotocopia íntegra, de cuya obra conozco, se ocupa de esta obrita, y Rodríguez Ferrer, en su obra *Los Vascongados*, página 159.

Tiene razón el escritor D. José Julio de Lafuente, a quien tanto debe la historia de Vizcaya y la bibliografía del país, en lo que dice al hablar sintéticamente de esta composición: es un romance saladísimo que acredita a su autor, no solo de hombre de buen humor, como él dice, «que el buen humor ha dictado», sino de hombre muy versado en lectura clásica y en estudios nada vulgares.

Se desprende este criterio teniendo en cuenta las oportunísimas citas que hace de poetas clásicos, poetas y prosistas y las hermosas comparaciones con que adorna la narración.

Sus descripciones del toro recuerdan a la clásica de Moratín en su conocida *Fiesta de Toros*, que comienza con el conocido verso

«Madrid castillo famoso»

Ya Cariaga era conocido en el mundo polemístico y literario, puesto que había debatido con Pérez del Camino en la famosa cuestión tan ruidosa entre los castreños y los valmasedanos, en que se motejaban los pobladores de Urdiales y de Valmaseda. Camino publicó su obra *Valmaseda redimida o esclava del cucharón*, 1819, y contestó Cariaga con su *La Vanidad abatida*, impresa en Bilbao por Apraiz en 1819.

Episodio poético social que han recogido las bibliografías, pero que aún no se ha ilustrado suficientemente, examinándolo en sus verdaderas causas, y que está muy en el tapete en estos momentos en que se proyectan anexiones y disgregaciones, siempre a favor de un tercero, para quien será la ganancia.

La rareza de este libro impreso por Apraiz 1820, uno de los impresores que más trabajaron en el Bilbao del XIX, nos ha decidido a publicarlo junto con las expresadas razones.

FERNANDO DE LA QUADRA SALCEDO.
C. DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Bilbao, 10 de Noviembre de 1920.

PASEOS POR BILBAO

O

CARTAS FAMILIARES SOBRE ESTA VILLA

POR

D. M. V. D. R.

CUADERNO PRIMERO

CON LA LICENCIA NECESARIA

EN BILBAO:

EN LA IMPRENTA DE D. PEDRO ANTONIO DE APRAIZ

ADVERTENCIA

Estas cartas sobre Bilbao, escritas con el único objeto de mi diversión, estaban seguramente condenadas a un perpétuo encierro en mi papelera. La bondad de algunos amigos, que han creído eran menos dignas de reclusión, las saca a luz; y conducida por su dictamen me prometo que, aun cuando nada provechoso contuviesen, divertirán al menos sin perjuicio alguno. Como muchas cosas de las que tocan han variado desde que se escribieron, me ha parecido conveniente añadir al fin unas notas sobre cada carta que las rectifiquen. Mírese, pues, esta obra como un pasatiempo; y si pudiere merecer concepto más superior, como un ensayo de una historia formal de Bilbao, digna de mejor pluma que la mía.

CARTA I.

Mi estimado amigo: Recibí tu apreciable del 4 del corriente, en la que me participas el placer con que nuestro D. Cándido te habló de esta Villa, lo mucho que le gustó, y las conversaciones, que recorriendola, tuvo conmigo. Seguramente debo á ese caballero una opinión, que no merezco, segun las alabanzas que ha prodigado, y que te estimulan á pedirme resuma en algunas cartas para tu diversión, cuanto hablamos en los paseos que dí en su compañia. Quiero complacerte, pues al mismo tiempo me divertiré tambien; y si mi amor propio no me engaña, podrá ser que se hallen en ella cosas, que utilicen. Tú has vivido largo tiempo en Bilbao, y te es tan conocido como á mi: por lo que no teprometas una descripción topográfica, ni una narración histórica de su fundación, progresos, comercio, particularidades de bellas artes, que exigen un método diferente del epistolar. Es verdad que este objeto ha ocupado varias veces mi imaginación, como cosa á la que es mui acreedora esta hermosa Villa, y en algun tiempo acaso podré verificarlo. Conténtase por ahora con unas cuartas cartas, ya largas, ya cortas: ya serias, ya jocosas: conforme las materias sobre que recayeron nuestras pláticas: Bilbao desde que tú estuviste ha mudado mucho: por lo que cuando menos te proporcionaré el gusto inseparable de la novedad; y si el éxito no correspondiese á tú esperanza, échate la culpa á ti propio, pues tú la tienes, mientras yo me consuelo, atendida la buena intención de servirte, y la utilidad, que proporciono á las rentas de la estafeta: pues algo añadirán á lo que produce la demás correspondencia, y con algo se hace algo. A Dios hasta otra.

CARTA II.

Ya me figuro que aguardas la presente, pareciendote que voy á empezar con algun *Arma virumque cano* que te aturda: pues nada de eso amigo mio: doy principio diciéndote sencillamente, que luego que supe habia llegado la noche anterior nuestro D. Cándido, me trasladé á la posada de Achuri, que me anunciabas seria en la que posase tu amigo. Desde la primera vista sentí para con él, aquella simpatía precursora de la amistad, que nadie sabe definir; pero cuya existencia no es menos cierta. No sé si, por su parte, sintió esta misma impresion, pero á pocas palabras, despues de los cumplimientos regulares, nuestro tratamianto adquirió todo el carácter de la cordialidad. Informóme de los asuntos que le conducian á esta, de los que inferí que su estancia pasaria de un año. En esto, y en hablar de tí y tus gentes se nos pasó parte de la mañana; y no habiendo querido aceptar el convite de mi casa, convenimos en que á ciertas horas le acompañaria á ver lo particular de esta Villa, y restando algun tiempo hasta la de comer salimos juntos.

Al llegar á la plazuela de San Juan el viejo me dijo Si se ha de juzgar de las cosas por sus principios, estoy por no dar crédito á cuanto bueno me han contado de Bilbao, pues su entrada no lo anuncia. Es verdad, le respondi, pero hágase Vm. cargo que en el medio está la virtud; y que el fin corona la obra. Si Vm. hubiese venido por la parte de el mar, que respecto á esta es el fin, hubiera juzgado de otra manera.=Así será; mas: ¿este edifio con ese largo y maltratado balcon, y esas armas encima que destino tiene?=Es la casa Consistorial=¿La casa Consistorial? Si señor; pero por su espalda que luego la veremos por delante, repare Vm. entre tanto ese edificio arruinado á su derecha, que en otro tiempo fue una de las parroquias de esta villa con la advocación de San Juan. Esas casas que siguen á su lado son el hospital.=¡El hospital! pues de nada menos tiene de apariencia. Pensé que un hospital de una Villa tan célebre tubiera una perspectiva mas suntuosa= Bien Señor D. Cándido; pero advierta Vm. que cuando el hombre no reputa una cosa por muy necesaria, no pone en ella el mayor empeño=¿Y qué no es necesario un hospital en Bilbao?=No tanto como en otras poblaciones, porque sus habitantes tienen los humores en un equilibrio tal, que pocas cosas pueden descomponerselos. Vm. lo esperimentará con el tiempo, y dejadas chanzas a un lado, no faltará ocasión, en que hablemos de un edificio tan importante. Sigamos por ahora nuestra ruta. Con esto nos zampamos por el primer Callejon y dimos en la plaza. Al verla D. Cándido: mudo de ideas, me dijo, o por mejor decir, no tengo ninguna. Que sitió es este? ¡Que confusión!=Es la plaza, y la confusión, que Vm. se figura, es aparente. Aquí reina el mayor órden, y la mas grande abundancia. Verá Vm. repartido en sus clases todo el reino de la naturaleza. En primer lugar el pan, necesario sobre todo, ocupa unas largas hileras; además de abundar en el mercado público, se consume cuanto conducen las panaderas de fuera. El reino vegetal su ministra pródigamente sus producciones, y creo no mentir si aseguro que se encuentran en esta plaza legumbres y frutas que pueden apostarselas á las de otras provincias mas ponderadas. Ni las flores se libran de venir á recrear á sus habitantes; pues en todas estaciones se venden y á veces con arta estima. El reino animal tiene aquí su centro: los capones, pollitos, sordas, malvises, gallinas, liebres, gazapos, corderos &c. deleitan la vista, y abren el apetito de los mas *abstemios,* al paso que ocupan las largas, y sabrosas conversaciones de aquellos *quorum Deus venter est.* Todo lo notable D. Cándido, y comparando mis relaciones con su esperiencia inclinaba de cuando en cuando la cabeza en señal de aprobación. ¿Ha leído Vm me preguntó enseguida, el Eusebio Montengon?=Sí Señor=Y ¿se acuerda Vm. de aquel gracioso sermón de San Antonio de Padua, que refiiere: en que el buen orador revolvió todo un diccionario para manifestar la multitud de peces que escuchaban al Santo?=Me acuerdo=Pues no tenía que haberse cansado tanto; sino venir a este sitio. ¡Que multitud de pescados! ¡que variedad!=Tiene Vm. razon; y aun enriqueciera su indice poniendo *Quisquillas, Percebes, Carramarros, y Angulas*=No conozco esos nombres=Algún dia los entenderá Vm. y el uso particular de estos mariscos. Todo le encantaba en la plaza: los comestibles, los que los vendian y compraban; la diversidad de gentes, que se paseaban; la igualdad del piso, la hermosa vista del monte del frente coronado por

el arbol *Peruarianzaco* le retenian como embobado; por fin, despues de unos cuantos paseos de un estremo al otro de la plaza, nos dirigimos á la casa consistorial. Detubimonos un rato en el mercado á donde notó el abundante pósito de trigo, maiz, &c. y en seguida subimos á la Sala de Ayuntamiento..... Agradóle mucho su sencillo, pero magestuoso ornato, y el cuadro que preside, cubierto de un dosel, y figura á nuestra Señora en el misterio de su Concepcion. Efectivamente es una feliz idea del pintor la de haber espuesto al pie á Adan y Eva; y en seguida los principales personages de la antigua ley ligados á la terrible cola de la serpiente, que aspira á prender á María, pero es pisada por ella, y aparece en gloria triunfante de sus lazos=Este lienzo, dijo D. Cándido, de mérito=Si Señor; y lo conoció muy bien D. Luis Paret pintor de cámara de S. M. á quien habiendo encargado una pintura, digna de ponerse al frente de esta pieza, les señalo esta que yacia arrinconada, y que segun se dice, es obra de un hijo del pueblo.=Y ¿quien es ese fornido caballero, y esa devota Señora retratados en esos cuadros a la parte opuesta?=Ese es el Señor D. Diego Lopez de Haro, Señor de Vizcaya, y fundador de Bilbao: esa su Esposa Doña Violante hija del rey D. Alonso, los que si ahora viviesen, no conocerian seguramente la obra de sus manos=¿Cuanto tiempo hace de su fundación?= El año de 1300 concedió el privilegio en Valladolid, y sus primeros colonos fueron navegantes, pescadores, y venaqueros=Ella esta con el rosario en la mano.=Entónces, D. Cándido se sacaban mejor las cuentas por todos estilos, si bien esto de sacarlas continuamente ha quedado por herencia a sus hijos. Rióse D. Cándido, y pasamos al oratorio, en el que le hice reparar la pintura del altar, que representa á la Virgen con el niño, y Santiago en acción de adorar á entrambos: obra del mencionado Paret. Por estar cerrada á la sazon la reja de la escalera para el salon del Consulado, fuimos á ver la iglesia de San Anton. Esta iglesia, continué, esta construida en el mismo sitio que en otro tiempo el Castillo de Bilbao, y dióse principio al culto en ella el año 1433. Debes suponer que no hallaria cosa que le agradase mucho escepto el S. Antonio de Padua: aunque le incomodó el ver afeada su hechura con la doradura del vestido. Reparo, me dijo estando al frente del Comulgatorio, este cuadro de San Bernardo, cuya hermosa claridad pedia, por decoro, un sitio mas obscuro.=¿Porque dice Vm. eso?=Representa a mi parecer la vision alegórica de San Bernardo, en que para significar la dulce melifluidad de las producciones del Santo se dice que mamó de Nuestra Señora; pero como la actitud de la Virgen al efecto, es necesariamente algo agena de la compostura, creo que este lienzo estuviera mejor en el gabinete de un curioso que en un comulgatorio. En la sacristia estubo entretenido gustosamente examinando los de la vida del anacoreta, entre los que le llevó la atención el ameno de la visita á San Pablo; donde el risueño aspecto de los dos varones que se saludan, y lo bello del paisage retrazan las ideas de la quietud, y los profundos sentimientos de las calmosas soledades de la Tebaida. ¿Con que tienen Vms. papa moscas como en Burgos? me dijo, al emparejar con la pila del agua bendita para salir de la iglesia=¿Que dice Vm. D. Cándido?=Pues que es ese figuron vestido de turco, ó maragato, que esta allá arriba?=Confieso a Vm. que tiene escusa su equivocación. Estas monstruosidades en las efigies que lejos de inspirar devocion

provocan á risa al hombre sensato, son comunes en todas partes: culpa de la costumbre, que nos hace mirarlas sin la estrañeza que en si tienen; pero esta imagen quiere representar a San Cristoval. Era ya hora de comer; por lo que salimos, notando de paso el puente de piedra de tres arcos unido a la misma iglesia: su torre, y airosa giralda fabricada segun el diseño de un Vizcaino: la fuente de la plaza, cuya agua mana por tres caños conducida desde el monte de *Ollargan;* y la diferente perspectiva de la casa consistorial por la fachada: la que le desimprisiono de la mala idea, que se habia formado al verla por la parte de Achuri.

Con esto le acompañé a la posada, prometíle volver a la tarde, y despedíme de él: como lo hago ahora de tí: pues esta me ha salido mas larga de lo que pensaba.

P. D.

Para no molestarte, y molestarme con la continua repeticion de dijo y dije, contestó, respondí &c. omitiré esta especificacion, sustituyendo las rayitas, que denoten la diferencia de interlocutores: así tendrás una lectura entre carta y dialogo.

CARTA III.

Amigo mio: figurate que entramos por la tarde en la *Calle Somera*, y que digo: ¿Ve Vmd, Don Cándido, esta calle que en otro tiempo fué la zapatería, y hoy apenas queda de ella vestigio de tal arte?= Ciertamente reparo todas las tiendas abundantes de otros generos; pero muy pocas de zapatos=Sus artifices han subido hasta el cuerpo, y la cabeza, y la industria los ha transformado admirablemente.=Y ¿eso vitupera Vm?=No por cierto: antes bien lo alabo, y debe fomentarse: porque el hombre es hijo de sus obras. Esta calle, por ser una de las primeras siete de la población, y regularmente la mejor en su principio, se llama en lengua bascongada, Gojencallia; =Y ¿estos callejones?=estos son paso á las calles de los lados, que son la de *La Ronda*, y *Artecalle*: sigamos, por ahora, nuestro rumbo. Entramos en una plazuela llamada el *Portal de Zamudio*: este hermoso edificio es el peso público.=Me parece hallarme en la puerta del Sol de Madrid=Con efecto, D. Cándido, tiene mucha semejanza con aquella situación por las Calles que vienen á dar aqui. Esta primera á mano izquierda es *Artecalle*, que en otro tiempo pudiera haberse llamado la *Platería*: pues la ocupaban casi todos los plateros, la de mas alla se llama la *tendería*, esta de en frente la *Cinturería*; pero esta equivocada su denominación: pues debiera ser la *escribania*.=La habitan escritores?=No señor: sino escribanos, y procuradores, cuya mayor parte tienen en ella sus botiquines, y esta plazuela es el sitio de reunion que hace veces de patio de Chancillería: porque ha de saber Vm. D. Cándido, que así como en la Capital de Inglaterra hay sus cámaras diferentes, tiene este pequeño Londres diversos sitios, como propios á distintas clases=¿Como asi?=Por egemplo: este portal es la asamblea de los Curiales: otro sitio de la Alameda que recorreremos es el de los comerciantes; y otra plazuela delante de la parroquia principal pertenece á

los propietarios=Es de notarse=Este templo, á donde vamos á entrar, es la tercera parroquia dedicada á San Juan Bautista, y á San Juan Evangelista. Su fachada de órden jonico es primorosa y exacta en las proporciones=segun su estructura debe de ser obra de Jesuitas=Justamente era iglesia suya, que despues de su espulsión se erigió en parroquia, trasladando á ella la arruinada que ha visto Vm. esta mañana. Fundóse este Colegio por Don Domingo de Gorgolla el año 1604. Entramos en él, y no le desagradó su fábrica; y habiendole recorrido, solo le llevó la atención la espresiva cara de Nuestra Señora de la Soledad, preferible sin duda á la famosa de Madrid: con lo que, pasando por la Capilla del comulgatorio, y la sacristia, salimos al claustro. Subimos á la casa, donde le hice reparar los telares, la fábrica de loza, las diferentes estancias, en las que se ocupan los pobres en la costura, y otras cosas apropiadas al sexo y aptitud de cada cual. Todo le pareció á D. Cándido muy bien, como hombre que conoce que el fundamento de la felicidad pública consiste en la educacion de la parte mas numerosa de la poblacion, y en el fomento de manufacturas, que nos hagan hallar dentro de nosotros mismos, lo que corremos á sacar á buen precio de la industria agena. No se puede dár ocupacion mas loable, me decia, ni mas digna de un Cristiano, que la de promover un establecimiento de estos, y contribuir con sus luces y desvelos á su subsistencia; como lo hacen, segun me dice Vm. esos caballeros que componen la junta de esta casa de Misericordia=Pero ¿cree Vm. D. Cándido, que á todas gentes animan unos mismos sentimientos?=¿Aquien no han de animar los de la bonificencia bien dirigida?=Pues mire Vm.: hay muchos, muchisimos, que se compadecerán de los mendigos, que no tardarán un momento en socorrerlos, entre los que alcanzarán no poca parte de limosna, vagamundos, disfrazados con los andrajos de la pobreza, pero que oirán con la mayor indiferencia, y quiza con enfado, la voz del postulante, que acude á sus puertas á pedir para los pobres de la Misericordia=Esto es porque nos hieren mas las cuitas aunque sean aparentes, de los que están á nuestros ojos, que las de aquellos que se nos ocultan. Y consiste tambien, D. Cándido, en que no se quiere entender el verdadero sentido de la palabra caridad, y en que nuestro amor propio se lisongea mas en escuchar las espresiones de gratitud del que socorremos mano á mano que... pero, amigo, nos vamos metiendo ya á metafisicos, y la cuestion de la mendicidad no es para tratada de priesa. Bagemos, si á Vm. le parece. Así lo hicimos deteniéndonos luego un corto rato en los dos ángulos del patio destinados, el uno á escuela de primeras letras, y el otro á la de dibujo=¿Como están en Bilbao estos dos ramos?=El primero en un estado de progresion, que a pocos esfuerzos pudiera llegar á su término; y el segundo abandonado casi, ó entregado á la juventud como un entretenimiento, que la sujete en ciertas horas. No se puede negar que por lo comun, ha tenido siempre esta Villa pendolistas buenos con estos maestros; pero, ceñidos unicamente á la hermosura de los caracteres, se han descuidado del buen arreglo de la ortografía, eleccion de modelos, y del método, que abreviase estos conocimientos. Estoy cansado de ver en las muestras: *Mandó Licurgo, Soñó Faraon,* y otras cosas á este tenor, que nada enseñan á los niños; porque están fuera de la esfera de sus alcances: cuando se podia sacar una utilidad, no pequeña, reduciendolas á unas

cuantas máximas cortas, y fundamentales, que al paso que las repitiesen en el papel, se estampasen nomenos indeleblemente en sus corazones=Dice Vm. bien: ¿y la forma?=La forma es la de todas las cosas, quiero decir la estrangera; pues no siendo así nada valemos, y es la desdicha que es por despreciarnos nosotros mismos: pues que nuestros caracteres nacionales unen la claridad á lo magestuoso, y uniforme. Lo más particular es que entregando el Ayuntamiento á todos los maestros de titulo la obra de D. Torcuato Torio gratuitamente, á fin de que dirigidos por las instruciones de tan habil profesor, imbuyan á sus discipulos en su método, los muchachos escriben; pero Torio duerme. El dibujo se iba fomentando en un tiempo, y hubiera echado profundas raizes, merced á los desvelos de la Real sociedad Bascongada que sostenia una Academia, y he notado que desde entónces, aunque subsistio poco tiempo, han adelantado los ebanistas y entalladores, que asistieron cuando eran aprendices, dando á sus obras mas proporcion y pulimento; y en el dia ¿que esperanza no ofrecen unos cuantos jóvenes, que, bajo la direccion de algunos maestros particulares, se han dedicado; pero que llamados despues al bufete de sus padres, ó á viages mercantiles olvidarán bien pronto sus lecciones, y acaso las mirarán con desprecio?=Con que ¿no espera Vm. que salgan de aquí Rafaeles, ni Murillos?=Antes espero ver salir Cresos y Midas: y esto será general mientras solo se de á las bellas artes un honor pasagero que hace mirarlas, mas bien como una joya de la cual se puede carecer sin sentimiento, que como un tesoro verdadero que en noblece á su posehedor. Así diciendo, salimos encaminandonos por *Ascao*, y llegamos frente del Convento de religiosas franciscas de *la Cruz*, que le dige era tambien fundación del dicho D. Domingo de Gorgolla: primero en Beaterio, y luego con dotacion y clausura el año de 1602, y sin detenernos mucho seguimos con dirección á San Nicolas, notando de paso el convento de Agustinas de Santa Mónica, que tuvo principio, como beaterio, en el siglo decimo sesto, se arruinó el año 1636, y se reedificó en 1640. No dejó de divertirle la Calle del arca de Noé, quiero decir *Ascao*, pues son sinónimos: donde se encuentra de todo, y todo revuelto; con lo que entramos en San Nicolas por la puerta del cementerio. No bien dió unaligera ojeada por ella cuando esclamo ¡Bonito templo!=Lo es seguramente: su forma, su luz, y la simetría del todo tienen cierto grado de hermosura, que le distingue de todos los demas de esta Villa, y lejos de inspirar, como algunos, una sombría tristeza, parece escita un alegre sentimiento de devocion. Fué fundada á principios del siglo de cimo sesto en este mismo sitio en una hermita edificada á devocion de los mareantes, y reedificada, segun el diseño formado por Ignacio de Ibero, y Luis de Abaunza, por el Maestro D. Antonio de Vega, célebrandose misa en 10 de Agosto de 1756. Si la estructura de sus retablos no es del gusto del dia, la disimulan sus hermosas efigies labradas por el famoso Mena, y estojadas por Perella vecino de Madrid. Todas le gustarán á Vm. en general, y cada una de ellas sobre todas. ¡Que actitud tan tierna, por egemplo, la de esta Santa Rita mirando estática al Crucifijo! ¡Que bien descifrado el caracter austero de San Pedro de Alcántara, cpntrastando con esta Santa Teresa, cuyos rasgos parece denotan una imaginación ardiente, y una alma generosa! Toda la elevacion de una alma romana está diseñada en los martires San Crispin y Crispiniano. El

pudor, el sufrimiento de unas heroinas Cristianas, se pintan en las facciones de esta Santa Bárbara y Santa Polonia: aquellas efigies, que coronan la cornisa, y son la Caridad y Fortaleza, compiten con las demás.=Admiro tambien estos graves confesionarios, que en pocas iglesias los habrá como ellos, y apruebo que todo lo que sea instrumento de lo esencial de la Religion sea magestuoso, y bello.=Tiene Vm. sobrada razon D. Cándido, pero amigo *aliquando dormitat Homerus:* la estrecha sacristia echa á perder lo hermoso del resto. La efigie de San Martin, que Vm. ve en esta capilla, y que seguramente no es de Mena, parece que esta suspensa entre si dar, ó no dar la capa al pobre. Con esto salimos por la puerta principal, nos detubimos un rato en contemplarla con sus dos torres colaterales, y galeria de una á otra; y yo dejo de proseguir hasta otro correo: á Dios.

CARTA IV.

El primer golpe de vista, que se le presentó á D. Cándido, al salir de San Nicolas, le embelesó. La fuente piramidal frente al templo en medio de una espaciosa calle de árboles: lo hermoso y poblado de ellos: la fila de casas á la izquierda: la no menos vistosa, á la derecha: en fin el conjunto de todo le precisó á decir. ¡Que cosa tan hermosa! me parece que estoy en el prado de Madrid.=Efectivamente: este paseo se asemeja mucho al llamado en aquel, el salon.=¿Con que este es el nombrado Arenal?=Este mismo: le recorreremos poco á poco. Este callejoncito primero á la mano izquierda no tiene mas nombre que el que le conviene, que es *la Calleja.* Esta Fuente es la mas moderna de Bilbao; y aunque su forma no gusta á muchos, no deja de tener un aire grandioso, y agradable.=Lo que no hallo bueno es su color pues me parece que unidas bien las piezas, no habia inconveniente en dejarles el propio suyo.=Añada Vm. D. Cándido, que se sustituirian mejor esas guirnaldas con una sola que fuese rodeando la pirámide desde su punta. Sirve de meridiana, cuando cae su sombra en esa linea de piedra que ve Vm. señalada aqui en el suelo. Esta calle de las mejores por su rectitud, y anchura, se llama *la calle del Correo.* Aquellos pilares á los que nos dirigimos, tienen el objeto de formar la entrada á este paseo, y el de que se fijen en ellos los papeles interesantes al público. Esta calle que sigue, tambien espaciosa, se llama *Vidavarrieta.*=¿Y esta plazuelilla de árboles rodeada de bancos tras de los mismos pilares?=Esta es, como le apunté á Vm, el sitio de reunion de los Comerciantes, ó *la Bolsa.*=No se harán muchos negocios en ella por invierno.=¡Oh amigo! entónces se calcula en todas estas puerta cercanas, y todo es bolsa. Encaminámonos al muelle, de donde no puede arrancar en mas de media hora a D. Cándido, sumamente divertido en ver la maniobra de desembarco de géneros, que aunque nada eran en comparacion de los que en tiempos mas prósperos ocupan á un monton de individuos, no le llevó por eso menos la atencion=¿Para que es esta casita de madera con estos dos mastes á sus estre-

mos?=Esta es para atisvar desde ella las señales, que se ponen en aquel monte, llamado comunmente *las Banderas*, y repetirlas aqui para mayor comodidad.=¡Todo esto me encanta!=Este rio, que desemboca en el Occeano de aquí á dos leguas, se llama *Nervion*, que aunque poco celebrado por los poetas, no tiene que envidiar al Tajo, ni al Guadiana y Pactolo; pues si aquellos han llevado alguna vez oro en sus arenas, este lo trae á montones en pesca, y embarcaciones, que difunden la abundancia por gran parte de la pininsula ¿pero qué digo? este trae oro en hierro.=¿Como asi?=Repare Vm, amigo ese gallardo, aunque sucio convoy de barcas, ó gabarras. Esta flota entra todos los dias en Bilbao, y con ella no poca riqueza.=¿Pues que cargamentó es el suyo?=La vena, ó hierro en bruto traido de la famosa mina de Somorrostro; pero sigamos lo largo de la *Rivera*. Así lo hicimos hasta dar en las cujas, cuyo buen gusto, especialmente en el sencillo escudo de las armas de la Villa, le complació; y de allí recorrimos las diferentes calles de la Alameda, ó Arenal, admirando D. Cándido, la frondosidad de sus diversos árboles: la rejadura de hierro de los bancos pintada de verde y oro, que desde el año 1787 empezaron á sustituirse á los de madera, que habia ántes: la magnifica manzana de casas que siguen hasta la iglesia de San Nicolas, y el juego de pelota, al que contemplando.=Me parece vastante estraña esa estatua de *la Fama* al frente de un juego de pelota.=¿Porque razon D. Cándido?=Si fuese un edificio público consagrado á la instrucion, ó al cultivo de las bellas letras, ó artes, ó de algun ramo cuyo adelantamiento sea honrroso y digno de renombre, pase: pues se debe animar la indolencia, con toda clase de incitativos, que la muevan en beneficio de la Patria; pero colocar una estatua que infunde ideas tan seductoras como las de la fama al frente de este sitio, no juzgo acertado.=Mas la nobleza de los juegos gipnasticos, cual es el de la pelota, merece bien este adorno.=Convengo que si en otros tiempos: en el dia estamos muy agenos del espíritu que inspiró los juegos Olimpicos, y Circenses, y pluguiese á Dios que estos se hiciesen mas comunes; pues las costumbres y la salud popular ganaria sobremanera.=¿Qué hubiera Vm, puesto en lugar de esta estatua?—Una inscripcion alusiva; y si empeño el de poner alegoria, la de la Destreza, o Agilidad: por lo demas veo todo el piso lleno de hierba y bastante destrozado.=Hace años que no hay un partido de provecho, aunque antes los hubo mui ruidosos.=¿Y porque no en el dia?=Por que no hay jugadores.=Pues que ¿no hay jóvenes?=Si Señor; pero se dedican á otros juegos de mas reposo=Es harta lastima que hayan abandonado el que les proporcionaba este sitio, cuyo egercicio, ademas de aumentar el vigor juvenil de los que le frecuentan, ofrece al público un espectáculo recreativo, que le ocupe honestamente fuera de este asunto, debo decir á Vm, que todo este paseo, ó alameda no conviene con el nombre que tiene, porque, lejos de llamarse *Arenal*, debiera mas bien, titularse Frondosidad, ó Amenidad; puesto que, no solo su situacion, sino la de la otra parte del rio, y los contornos, contribuyen á lo que merezca con justicia.=Aun mas delicioso se le haría á Vm. cuando se reune aquí la parte mas brillante de su poblacion en los dias festivos. Todo lo andaremos; pero si de un golpe de vista quiere Vm. examinar el hermoso cuadro, que presenta este sitio, sir-

vase Vm. venir á mi casa, que no está lejos de aquí. Refrescaremos, y desde mi balcon podrá registrar á placer tan agradable paisaje. Aceptólo, y subimos á la casa, donde sabes que habito hace ya tres años; y habiendole obsequiado con la sencillez de amigo, no pude separarle en casi toda la tarde, y viendole tan embelesado, le dige: Quiero que Vm. despues que tambien ha contemplado el original, juzgue de un retrato, que he hecho de él escribiendo á un amigo; y ya que ha divertido Vm. la vista, divierta Vm. así mismo la imaginacion. Con esto saqué uno de mis borradores, y lei asi «He aquí la situacion de mi balcon. Cabalmente estoy escribiendo á su frente. y me ha venido el capricho de pintarte el paisage cual desde el se descubre, lisongeandome no te será desagradable. Puesto el espectador en medio de él, se le presenta lo primero el rio Nervion, que baña esta orilla formando como un foso, que rodea la poblacion. Á la derecha se divisa el principio de una hermosa árboleda, que en los ardientes dias del estío, es el paseo y regalada estancia de los habitantes. Entre el follage de sus espesos árboles, se dejan ver las torres de una hermosa iglesia, que domina á una de sus calles. Tendiendo la vista por el mismo lado, y siguiendo la arboleda, se halla una graciosa manzana de casas, que se retrata en las aguas, y termina con un convento de religiosas, que corta este lado del cuadro; porque tomando el rio desde allí otro rodeo, parece unirse con un bosque de la otra orilla. Pasemos á la otra vista de la mano izquierda: á la parte de acá sigue la acera de casas; pero á la otra orilla se ven dos ó tres casitas con sus huertillos, y el camino para una aldea cercana, por donde pasan á las mañanas las aldeanas cargadas de legumbres, frutas, y hortalizas á venderlas en la plaza de esta villa. Sigo desde este punto la linea de la perspectiva para tirarla hasta tocar en el convento dicho, sito al otro estremo. Sobre una elevacion del terreno dominante al rio, esta situado un convento de monjas, cuyos cánticos unidos á la vocinglería del órgano, me les trae algunas veces al viento; y si es en el silencio de la noche, me exitan religiosas, y melancólicas ideas. Siguen las tapias de su huerta contiguas á una sendita donde se ven pasar, ya al pastor conduciendo su ganado, ya á la rústica labandera, que cuelga los limpios lienzos en los arbustos, ó correr el robusto barquero á las voces del que llama para que le pase á la otra parte. Aquí suelo ver tambien á las buenas monjitas pasearse entre los cuadros de verdura de sus huertas, ó sentarse bajo los frutales con el librito en la mano, mirando de cuando en cuando á la poblacion con cierto aire de seguridad y alegría, semejante á aquel con que mira el pacífico isleño flutuar en las ondas al avariento europeo. Bajada la senda, sigue una llanadita al lado del rio con tres casas, cuyos toscos balcones adornan los pampanos de una contigua vid dispuesta en forma dedosel: con lo que estan tan vistosos como las casas de los opulentos con los mas magnificos intercolumnios. Por entre sus tejados, y ya tocando al bosque que cierra el cuadro, se eleban los torreones de un palacio antiguo haciendo sombra á otra casa de campo moderna: contraste que deleita la vista y la imaginacion; pero el lejos de este paisage es aun mas bello que lo que va descrito. Á espaldas del Convento de monjas, hay dos hermosas casas de campo de diverso estilo cada una; al fondo una picota que domina al mar,

y es una de las mas ciertas señales del mal tiempo cuando su cima se corona de nubes. Aquí empiezan los montes que cercan todo el cuadro, y en el principio de su elevacion se ve un convento de capuchinos, cuya vista contrasta con la picota, y casi forma una especie de simetría. Continúa la subida del monte, y en llegando al término de ella, prosigue su eminencia casi a nibel por largo trecho, divisandose allí una casita con sus dos torreoncillos coronados de rejas de hierro, a donde se fijan cada dia diferentes vanderas, que anuncian las embarcaciones que se divisan, su nacion, suerte, rumbo, y designios. Á su lado hay una hermita, y luego el monte hasta perderse de vista á espaldas del convento, que termina el lienzo por la derecha; pero todo diversificado con caserías, árboledas, heredades y sendas, que hacen de él un tapiz floreado y agradable. Quédame aun por decir la diversion que mas de cerca me ofrece el rio con la variedad de embarcaciones que en el flotan, con la vista de sus entradas y salidas, y con la de el descargue de una multitud de géneros: escena donde el mercader preside la faena: suda el brumete tirando del aparejo, y dando para enforzarse unos gritos semejantes á las de las aves agoreras: mientras otros desembarazan los fardos de sus ligaduras, ó los cargan en las cabezas de unas mugeres robustas, que tienen este oficio de cargadoras, para conducirlos á los almacenes de los mercaderes. De dia se diversifica este teatro en mil maneras; pero de noche es otro el estilo de su representacion. En verano el cielo estrellado, el manso soplo del viento, el reflejo de la luna en las aguas, el canto del ruiseñor en medio del silencio solo interrompido del grito del centinela, me sumerge en profundas, pero dulces meditaciones; y en invierno el bramido del mar, que se siente por intervalos, el sacudimiento de los árboles agitados del viento, y el ruido de las turbias aguas, que corren con mas precipitacion, me sugieren ideas no menos grandiosas. Diráse quizá que exagero proponiendome hacer una descripcion poética: pues no se crea, y sean testigos cuantos han estado en él y le han llamado con propiedad un coche parado.» Acabé de leer, y D. Cándido esclamó: Yo á lo menos subscribo con los que le dan ese nombre, que con justicia lo merece. Con esto salimos, y le acompañé á su posada por ser ya hora. Á Dios amigo, pasalo bien.

CARTA V.

Disponiame al dia siguiente para ir á sacar á D. Cándido, cuando oí llamar á la puerta y quedé gustosamente sorprendido al verle entrar ¡Qué D. Cándido! ya es Vm. bilbaino en tan corto término, y acierta Vm. las casas de ayer acá ?=Sí, amigo, he querido ahorrer á Vm. el trabajo de venirse hasta mi posada; y teniendo presente la direccion, que seguimos ayer tarde, facilmente he dado con su casa. =Vamos pues cuando Vm. guste. Salimos dirigiendonos por la ribera, y á la primera boca calle me preguntó su nombre. Esta es, *la calle de los jardines*, porque en otro tiempo los hubo, y no ofrece particularidad alguna, sino la de haber en

ella un café el mas antiguo de la villa, frecuentado solamente por aquellos hombres machuchos de capa y espada, que leian en el Mercurio, y sabian tomar café. En el dia solo se conserva algunos de los antiguos parroquianos. Toda esta acera, que vamos siguiendo se llama *la rivera*.=Buena y espaciosa calle esta.=Efectivamente, D. Cándido, es una de las buenas llamada *la calle de Santa María*, sin duda por aquella imagen de Nuestra Señora, que ve Vm. al fin en medio de aquellos balcones.=Tambien esto ofrece muy buena vista por la otra parte: vayame Vm. esplicando lo que le parezca.=Bien pudiera entretener á Vm. hablándole de ese convento de monjas mercenarias, de esa casa con sus armas adonde se reformaron los fueros de Vizcaya, y de ese otro convento de Franciscanos; pero lo reservo para cuando vayamos á pasearnos alguna tarde por esos contornos: Solo quiero que fije Vm. por ahora su atencion en este primoroso puente de madera, que se lleva la de todos los estrangeros, no sin motivo: mas si he de decir mi opinion, le temo mucho á esta obra: pues no parece sino que este sitio es aciago para puentes. Aqui mismo se fabricó el primero igualmente de maderamen, á costa de los religiosos de ese convento el año de 1509: faltó este, y se edificó otro de piedra sillar, tambien de un arco, en 1730; pero una gran avenida de aguas acaecida en 1.º de Noviembre de 1737 lo derrivó: Ultimamente se construyó este que Vm. mira en el año 1793 segun el diseño dado por D. Alejo de Miranda.=¿Costo mucho?=Sino me engaño ascendió su coste á unos 8000 reales. En el se paga un ochavo por persona de pontazgo.=De buena gana se puede pagar por solo pasar por él. =Mas ¿creerá Vm. D. Cándido, que hay dias en que rinde 800 y mas reales?=No es poco: será acaso en dias de Feria ó Jubileo.=O de Romeria en las inmediaciones, que es lo mismo.=No se puede negar que la obra es escelente, y primorosa: no me canso de contemplarla: Estas cuatro casillas de los estribos, la trabazon del maderamen, y el airoso arranque del arco le dan un aire magestuoso. Crei seguramente que nuestro D. Cándido pensaba echar en esa otro igual, para cuyo efecto estaba calculando las dimensiones, segun el largo rato, que lo estuvo mirando con la mayor atencion.=En fin, esto esta visto.=Pues vamonos á otra parte. =¡Jesus que calle tan bullosa! ¿que gente la ocupa?=Esta se llama *Carniceria vieja;* la ocupa una gente toda de martillo, y parientes cercanos de los del barrio de Vm: Herradores, silleros, basteros, palafreneros, y todos los de este jaez son la mayor parte de los vecinos de esta calle, y sus tiendas lo demuestran. Registrandolas, y observandolas muy á su placer llegamos á la plazuela de San Tiago.

Estamos D. Cándido, en el centro de la Villa, y al frente de su Iglesia matriz. Repare Vm. esta fuente de piedra jaspe con sus inscripciones del año de su costrucion, su jarron griego que la corona, y sus adornos dorados. Aqui se junta todos los dias el tribunal censorio.=Tribunal censorio ¿que dice Vm.?=Si señor, y justiciero, é imparcial sobre la conducta de la mayor parte da las familias de Bilbao: pues acudiendo aquí muchisimas criadas á por agua, mientras se llenan los cantaros de cuatro, quedan otras muchas ociosas, y se entretienen, sentadas cada una sobre su cantaro en derredor, en sacar al sol los trapos de sus pobres amos: esta es la razon porque yo llamo á este sitio el Tribunal censorio. Aquel largo y

viejo banco, que ve Vm. desde aquella puerta, es el asiento de los propietarios, como dije á Vm. ayer; pero no es en el dia, ni tan concurrido, ni tan respetado como en otros tiempos. En el se reunian con esclusion lo Mayorazgos, y Beneficiados de esta Villa. El aire canonical de los unos, y el magistral de los otros se adaptaban perfectamente, y siempre que miro á este banco, se transporta mi imaginacion á otros tiempos y se me renueban las ideas de las celebres cuestiones sobre la union del sacerdocio y del imperio.=Con que en el dia ¿no influyen los mismos sentimientos de magestad? No amigo D. Candido: todo el mundo se ha entregado á lo superficial ¿no sabe Vm. que ya nuestra decantada ilustracion ha tomado por divisa el *recedan vetera noba sint omnia?* pero entremos, si á Vm. le parece=Vamos allá.=Esta Parroquia con la advocación de Santiago es la primera y principal, reedificada y ampliada el año de 1404 y siguientes. Vea Vm. estas tres naves sostenidas con bastante grandiosidad. Aquí está el bautisterio.=No hallo en el cosa particular=Ni mucho menos; siendo este en los templos uno de los sitios en que un adorno magestuoso, sino rico, diese la idea de la primera iniciacion, que nos deja para toda la vida tan profundas impresiones.=¿Con que Vm. es de los que opinan por el fausto en los templos?=No, D. Cándido, no, sino un decoro que anuncie el augusto destino de cada una de sus partes. El hombre por instruido que sea percibe por los sentidos, y á estos se han de presentar objetos, que despierten acertadamente los sentimientos de que quiere imbuirsele. El adorno en los templos no debe consistir, fuera de los vasos sagrados necesarios, y que sirven directamente al altar, en alajas de metales preciosos. La materia no da suntuosidad, sino la forma con que se la determina. En los templos debian apurar sus primores las nobles artes de la pintura y escultura, cubriendo los ricos tejidos, las columnas y cornisas en que se deja descuidadamente ilar sus telas á los insectos.=Convengo con Vm.=Advierta Vm. sino lo sencillo, y al mismo tiempo respetable, de este altar mayor. Los tres arcos góticos, por cuyo espacio se divisa el tránsito y ventanas de detras, tienen un aire de antiguedad que les da cierta importancia. Si á esto une Vm. esas lindas rejaduras colaterales, obra fabricada en el pueblo, la airosa efigie de Santiago, que le retraza en la batalla de Clabijo, cubierta con su sencillo dosel, y el elegante tabernaculo de plata, que forma un pequeño cuerpo de arquitectura, no dejará de confesar que no se necesita tanta profesion como gusto para decorar una iglesia.=La estatua es buena ó yo devo entender poco.=Es la principal de un retablo, que antes ocupaba todo este espacio hasta la cúpula, y contenia las imagenes de los Apóstoles y varios relieves los misterios, obra del maestro estatuario *Guiot de Breau grand* concluida el año 1546 por 303050 maravedis; pero cuya belleza tenia dos defectos: el uno el estar demasiado sobrecargada de molduras, y follages, y el otro de que estando en la aprension de que el material no admitia colorido, presentaba el aspecto de un parapeto ahumado. Fuese apolillando, y temiendo su ruina se hubo de deshacerlo.=Pues serian buenas efigies? =No hay duda que lo eran, y conservandose aun buenas las del apostolado, no faltó quien aconsejase se hiciese la prueba de pintarlas, y colocarlas á trechos por toda la iglesia entre arco y arco, pero no tuvo efecto. En estos dos pilares, que forman el crucero, hubo antes dos feisimos altares: El uno de San Sebastian:::=Y el otro

seria de San Roque ¿no es asi? porque por lo regular no suelen andar muy lejos uno de otro.=No Señor: el otro colateral era dedicado á una antiquisima Imagen de Nuestra Señora de la Misericordia, ó la francesa, por cofradía establecida por San Vicente Ferrer, el año 1400, y es tradicion que predico el Santo en este púlpito. Recorrimos toda la Iglesia con sus Capillas, Claustro, y sacristia, y solo atrajo algo su atención el altar de San Juan Bautista, la efigie de la Concepción, la Santa Barbara en frente de ella, y la estructura material del templo; y en la sacristia dos lienzos de la pasion como copias de excelentes modelos. Salimos. Al salir le hice reparar en la airosa torre, advirtiendole que el dia 10 de Diciembre de 1723 se colocó la bola, fabricada en esta Villa: y en el dia 14 del mismo mes hubo una tempestad terrible en la que una centella derribo dicha bola, beleta, cruz, y barra, y juntamente diferentes trozos de la torre: causando notable daño en varias casas de la plazuela, y se volbio á poner la beleta segunda vez en nueve de Agosto de 1724. Continuaria pero el correo va á salir. Salud y Paz hasta otra.

CARTA VI.

Amigo mio: me ha servido de mucha satisfaccion el saber por tu ultima que las cartas que te voy dirigiendo, son un pasatiempo gustoso para ti y otros amigos, á quienes te entretienes en leerlas; y mucho mas cuando algunos de ellos conocen muy bien á esta Villa, y van haciendo un cortejo de la lectura con lo que han visto; pero me adviertes que reparan el que, en algunos pasages, creen sentir un espiritu algo satirico. Respondo á esto, y deseo les respondas en mi nombre, que jamas me he sentido animado de este genio, pues amo demasiadamente á todos, y en especialidad á los habitantes de Bilbao, para dirigir contra contra ellos el ridiculo. Ademas de esto, tu me has tratado, y sabes que el fondo de mi caracter participa mas de tinte melancolico que de una risa mordaz: sin que se oponga á eso el que en la serie de una conversacion se me escape uno que otro dicho que solo es jocoso, aunque parezca picaresco. Estas cartas no son otra cosa que una copia de lo mas esencial de las conversaciones con D. Cándido, durante su mansion en esta: en cuyo supuesto vuelbo á tomar el hilo de mi interrumpida narración, diciendo que al salir de Santiago, revolvimos hacia el cimenterio, y lo primero en que fijó la vista fué en la efigie de San Benito, que está al lado de la puerta del costado, y al verla.=¿Está este Santo de portero?=No Señor, sino de guardaropa.=Extraño destino.=Repare Vm. sino ese largo, colgador que está á sus pies, en el que cuelgan sus capas los

individuos del Ayuntamiento, cuando no permitiendoles el tiempo venir en cuerpo, tienen que asistir á los divinos oficios en hábito de ceremonia.=Pero ¿que tiene que ver el Santo con las capas?=Nada verdaderamente, y no teniendo esta imagen cosa que atraiga ni la devocion ni el gusto, está ahí bien por demas.=Gustole mucho el cementerio, y en el, el devoto crucifijo que se venera. Dimos unos cuantos paseos, y luego nos encaminamos á *Velosticalle*, donde tenia que estar con un sugeto para sus asuntos, y al volver la cabeza para examinar el cementerio de lejos, reparó en el nicho de la Magdalena, que fijo á una de las columnas preside á la calle.=Y esa imagencita ¿que quiere decir?=Esa quiere decir merienda, novillos y tamboril.= Vm. tiene cosas estraordinarias.=Pero no menos verdaderas. Esa santa es la patrona ó tutelar de la calle: de consiguiente se festeja su dia con las tres cosas que he dicho á Vm, asi como en las demas calles á sus respectivos santos. No estrañará Vm. esto cuando conozca el carácter bilbaino, y hablaremos á un tiempo. Salgamos hácia la plaza.=Reparo aquí en estos arcos una cosa que no advertí antes.=¿Y es? =Esta feria o guarda ropa=Ó guarda todo dirá Vm. mejor. Efectivamente, D. Cándido, este es un almacen general: en este sitio repaso yo la Historia.=¿Y como?= Mire Vm: aquí salen todos los dias diferentes trages, que me recuerdan los tiempos pasados por su graduación: la casaca tornasolada y los calzones de gogaran, que en otro tiempo solo se ponian el dia de novio, y el dia de Corpus: las chambras de calamaco con sus medias mangas laboreadas, y sus dos deditos de encage de Flandes al canto: El tontillo aparaguado: la venerable y ruidosa loba de carro de oro: las chupas de raso blanco bordadas de seda, gala tambien de dias de incienso; las cortinas de filipichin y zagalejo de serpentina: la parlamentaria de mue y el capingot de paño morado: la redecille de cintas de colores, vestido de majo, y la capa de lamparilla. El peluquin con su mugrienta bolsa y la peluca olandesa con sus girones aplastados como higos pasos con otros trages de diferentes épocas, vienen aqui á lucirlo despues de una larga reclusion.=Pero ¿que despacho puede tener este género?=Yo no lo sé amigo; mas lo cierto es que no estará cada cosa muchos dias á la vista: Tiendala Vm. ahora hácia el rio, y verá un maremagnum de cachibaches, y que á veces suele haber cosas buenas á vuelta de mil zarandajas: Baxillas de talabera ó peltre, jaulas, catres, espeteras, taburetes, sillas, escritorios chinescos, baules indianos, faroles de retreta, en fin que se yo, D. Cándido:: Si se pudiera dar una como historia natural de las obras del arte, no habia que buscarla sino aquí.=¿Y de donde sale esta diversidad de muebles?=De los mas escondidos desvanes y camaratos de Bilbao: muere una persona, hácese el inventario, vendese lo mas precioso, y entonces entran estas mugeres, que llaman revendedoras, y cargan con toda morralla. =Pues ¿que las podra producir todo esto?=Ó D. Cándido, no tema Vm. que se engañen: han nacido bajo el planeta Mercurio, y echan los calculos mas ajustados. Es una compañía esta que, mal año para la de caracas; y no quisiera sino que fuese mio cuanto desde su establecimiento han sacado, y sacarán en lo sucesivo. El caso es que he visto aquí venderse algunas cosas á desprecio, que merecian mas estimacion. De tiempo en tiempo salen aquí, de los camaranchones y casas antiguas, lienzos, hermosísimos, copias de los mejores autores. He visto aquí traslados regulares

de Rubens, por los que pedian menos que por un candil colgado de sus marcos.=Amigo un candil tambien vale: ¿no sabe Vm. que el de Epitecto se vendio en tres mil dracmas?=Pero este no era seguramente el de aquel filosofo, sino el de alguna desdichada tabernera. Por otra parte he reparado una cosa que siempre me ha incomodado al estreno, y es el que, en medio de este barullo, hay frecuentemente crucifijos tirados en el suelo entre los demas cacharros, despues de haber estado reverenciados en alguna sacristia, ó en el aposento de algun piadoso: siendo todo esto motivo de risa á los extrangeros, y de impaciencia á quien ame su religion y patria, y guste de cada cosa en su lugar.=Veo tambien en esos arcos que siguen un monton de tiendecitas, y mugeres asentadas que las cuidan.=Si Señor, y son las que falsifican el adagio de Quien es tu enemigo aquel de tu oficio: porque vaya Vm. reparando lo esencial de lo que contienen, y no faltará en ninguna de ellas. Se reduce á alfiliteros, papelitos de alfileres, hiladillos, pajuelas, eslabones, hiesca, pedernales, cajitas para arrancadas, cuchillos, rosarios, molinillos &c. y sin embargo todas ellas viven con la mayor armonia, y venden igualmente á la par. Es verdad que el Diablo no siempre duerme. Tal vez arma una morisqueta, y hay arañazos; pero acuden prontamente el remendon de aquella esquina, y el engarzador de esta ú otro de estos padres maestros: las separan exhortándolas seriamente á su modo á la tranquilidad, y á poco despues, se ponen juntas á cantar un Zorcico, y Santas Pascuas: Guerra de por San Juan, paz para todo el año. En esto pasó contra nosotros inflando los carrillos, como un Eolo, un desarrapado pillo mirandonos de hito en hito.=¿Que quiere este muchacho?=Este desea saber si queremos fumar para suministrarnos candela, y es de la cofradia de los soplones. Diré á Vm. las particularidades de ella; y para que forme Vm. una idea en general, acuerdese de la novela de nuestro Cervantes, en que pinta las hazañas de otros de igual calaña.=La de Rinconete, y Cortadillo?=La misma. Pues Señor, estos muchachos, que los mas no tienen padres conocidos, y si los tienen, no hallan en ellos el apoyo necesario en sus tiernos años á causa de su menesterosidad, empiezan desde luego á vivir por si mismos, y su mas ordinario domicilio son estos soportales. Los bienes son comunes, y cada uno contribuye á la masa comun. ¡Desdichada de la aldeana que se descuide con el chorizo, el trozo de cecina ó la natal el pillo ronda en derredor como quien juega, y cuando menos se cata, ya se encuentra ella con las manos vacias, y el ladron caracoleando por entre la gente, pilla la vuelta de una calle, y burla su actividad desesperada. En invierno duermen aquí al abrigo de una hoguera, que encienden contra uno de estos postes, y si hay unos mugrientos naipes, entretienen el tiempo en tan santa ocupacion. Luego se acurrucan unos entre las piernas de otros, y á la mañana despiertan como si hubiesen reposado sobre los mas plumosos colchones; y en el resfriado, ni las tercianas se atreven con ellos. Hace como dos años que se le ocurrió á uno de ellos el encender un carbon, y servir á los fumadores: plan que adoptó imediatamente la sociedad, y es el fondo de su profesión, y que les produce mas de lo que puede creerse; pues, preguntado uno de ellos, me aseguro que un dia con otro, sacaba de ocho á nueve reales; de manera, D. Cándido, que en caso de necesidad, me ponia á Ignífero. Sus nombres son tan graciosos y extraordinarios como

su vida. Solomo, Quesito, Maragato, Morrudo, Fracatriste, Mocoverde, y otros á este jenor.=Pero amigo, de estos principios ¿que puede prometerse la República, sino unos miembros perniciosos?=Pues lo particular esta, Amigo, en que con semejante puericia y adolescencia, en que sucesivamente son rateros, Soplones de carbon, y aun de otros asuntos, es raro quien salga malhechor, antes bien, llegada la edad del discernimiento, se les ve de embaladores, marineros ú otros oficios vivir honradamente; y al cabo, muchos no salen de Bilbao, y los que no salgan se les vera en su vejez adquirir antes un triste jornal en la Leña (que es otra especie de hermandad que esplicaré á Vm. á su tiempo) que cometer una vileza. Rapador de estos ha habido que habiendo hecho fortuna en América, ha vuelto en sus mayores dias a esta Villa, y se ha complacido en indemnizar abundantemente los daños de sus hurtillos á fruteras y aldeanas, de quienes se acordaba, bendiciendo ellas al rapador á quien ya no podian reconocer en el porte, ni en su conducta.=Sin embargo seria de desear un remedio á la mala educación de estos muchachos.=Lo confieso, D. Cándido. Las fábricas, y otros establecimientos debian aprovecharse de las felices disposiciones que algunos de ellos, demuestran y los poderosos harian un gran servicio al público en tomar para su servicio uno que otro de estos muchachos; mas esto ántes que juntandose con la demas tropa, adquiera el gusto de la libertad, y olgazaneria: pues en este caso me atrevo á sacar de cada uno de ellos el doméstico mas fiel, y respetuoso. Diciendo asi nos dirigiamos á los otros arcos inmediatos.=Y estos otros soportales donde entramos ¿tienen tambien algun destino particular?=Los ocupan por la tarde especialmente si lluebe, las regateras; pero por la mañana y tarde este largo banco es la reunion á donde vienen á tomar el sol y las moscas, aquellos sugetos en quienes *Senectus ipsa est murbus.* El respetable Comerciante de otros tiempos, que vió sus almacenes llenos de preciosos géneros, ya retirado de sus negocios, viene á recordar aquí las veces que suministró á Bilbao el bacalao mas rico para la Quaresma. El eclesiástico achacoso cuenta aquí los rigurosos examenes que sufrió en Órdenes, y los sudores que le costó tal y tal oposición. El Abogado reumático relata con placer las trabesurillas de la Universidad, y el talento de los que tubo por Catedráticos. El militar refiere las terribles acciones del campo de San Roque, donde se halló tantas veces mirando la muerte cercana: Interrumpelos el propietario, para hacerles ver el inconcuso derecho, que tiene su familia á tal y tal casa, sita en tal y tal monte: relatando muy por menor el ruidoso pleito que hubo de sostener contra D. Zutano y D. Mengano, que le precisó á ir á Valladolid, donde gasto buen dinero. Los de otras profesiones, pues de todo se junta, cuentan tambien sus cositas, y entre polbo y polbo pasan el tiempo como mejor pueden, abominando del siglo presente en comparación del pasado ¡Oh Señor: los carnavales de Bilbao en otro tiempo! ¡Que ocurrencias! ¡que invenciones! Y las comidas, y limonadas, y los dias de campo, y las comidas en el mercado! Entónces se divertian sin malicia y solo por Holgar. Las costumbres, las galas, todo era mas puro, y á fé que no les falta razon, si bien no dejaba de haber escondites y depositos. Si se trata de calamidades ¿de que mas quejamos nosotros, cuando vieron ellos á sus ojos dentro de su misma patria la terrible machinada del año 18 que no hubo mas que ver?=¿Y que fue eso?=Un motin

de las aldeas de Vizcaya contra los propietarios, de que hablaré á Vm. mas por extenso en otra ocasion, en el que hubo algunos particulares de esta villa muertos por los amotinados.=Ya ve Vm. amigo, es cosa natural en los ancianos esta devilidad de alabar su tiempo, y vituperar de los demas, que si esto no tuviesen, no serian propiamente viejos, y cuando nosotros lleguemos á este término, moleremos á todo viviente, que no habrá quien nos aguante.=Con todo eso, D. Cándido, lleguemos allá aunque sea con perjuicio de tercero. Con esto le acompañé hasta la entrada de Achuri y nos despedimos. Á Dios.

CARTA VII.

Amigo mio: nuestro D. Cándido aprendió en un instante todas las calles de Bilbao, y las casas adonde tenia que acudir á causa de sus asuntos; por lo que me suplicó con la franqueza que adquirimos mutuamente desde el primer momento en que nos vimos, que no me molestase en ir á sacarle todos los dias á su casa, sino que el me buscaria cuando gustase, supuesto le habia ya enseñado todas las casas, que le eran necesarias á sus urgencias. Conocí desde luego que esta súplica no provenia de cumplimiento ni aparente cortesanía, y le prometi darle gusto. Así es que no apareció en casi tres dias, por manera que me iba metiendo en cuidado, hasta que una tarde á cosa de las dos y media apareció en mi casa, diciendo:=Amigo, todos estos dias me los han llavado mis cositas: esta tarde es mia, y quiero emplearla con Vm. =Acepto el envite, y á esta hora creo no podemos emplearla mejor que en un Café: iremos al mas concurrido que es el de la *calle del Correo*, llamado comunmente el de Ravina.=Vamos allá.=Asi lo hicimos, y sentado junto á una mesilla, mandamos traer Café, que fue prontamente servido por una jovencita hija del que entonces tenia á su cargo la casa, quien nos preguntó que licor queriamos. D. Cándido la dijo tragese buen Malaga ó Xerex, auque (añadio) esto de fuego tras de fuego solo puede pasar tal cual vez, y eso solamente porque es costumbre, aun siendo de vino natural. Yo no se quien diantre inventó este Post Café de licores, que no son otra cosa que venenos disfrazados con los hermosos nombres de aceite venus, canela, manteca de que se yo que. Temo que se introduzca aun otra bebida sobre la copa, y entonces tendremos café, postcafé y supraprostcafé. Por lo demas, amigo, esta pieza es capaz, concurre bastante gente y toda decente, y advierto muy bien servidos a todos. ¿Hay papeles públicos?=Los únicos son la gaceta española, y francesa.=Pues es extraño en un pueblo de tanta gente, y fina la mayor parte, á lo menos por lo que parece la de esta concurrencia.=Mas ya ve Vm. D. Cándido, no todos son aficionados á la política, mi literatura, que suelen ser los principales ramos de tales papeles. =Perdone Vm; tambien los artículos de comercio, economia domestica, industria:::= Vamos claros D. Cándido; en cuanto á comercio y todo lo á él adyacente, viva Vm. persuadido, que el ultimo cubero de Bilbao dará lecciones á todos los gaceteros del mundo. Lo que si reputo mas necesario es un diario del precio de los géneros y

comestibles, que ahorraria á muchos el andar corriendo tras el pregonero, y cansarse el pescuezo y la vista en leer los avisos al público, y que no siempre llegan *á noticia de todos;* mas advierta Vm. que va entrando mas gente y no se oye sino café, copa, fuego: se aumenta el murmullo; el ruido de las cucharillas con las tazas forma un sonido semejante al de las conchas del mar sacudidas por las olas; se oyen voces, y no se sabe de que habla cada uno, siendo tan diferentes las conversaciones, que se agitan en cada mesilla. Unos peroran con euergía, otros escuchan con un continente reflexivo, aquel dá una carcajada, el otro está pensativo y melancolico en una esquina, algunos juegan á las damas o domino, otros se hablan en secreto, aquellos se pasean, estos leen las gacetas o sus cartas, y no falta quienes ronquen sosegadamente á pesar del bullicio. En fin esta es la casa de todos y de ninguno, porque en verdad ¿qué es un café? Un café es todo y nada: en general es un mostrador de hombres, pues en él se reune tan gran variedad de individuos; pero respecto á cada uno de por si, es lo que se quiera. Para el comerciante es una bolsa, donde va á en contrar á otro con quien tiene algun negocio: para el literato es academia donde, congregado con otros en derredor de una mesilla, decide, arguye y charla: para el político es un gabinete de estado, donde dispone á su placer de las otras potencias: para el filósofo es una biblioteca, donde estudia al hombre tomo por tomo: y solamente para el cafetero es un café, donde lo compone, lo sirve y se lo pagan. En esto se arrimaron á nuestra mesa otros dos que pidieron café, dando motivo á una respuesta equivoca. Rodaba su conversación sobre religiosas á tiempo que llegó la joven que ántes he dicho, con una botella de licor para servirselo: ambos la dirigieron la palabra á una voz preguntandola el uno ¿Que licor es ese? y diciendole el otro: pues esta madamita tiene traza de querer ser monja. La joven lleno las copas, respondiendo al primero sencillamente, Noyo. Pasado allí la tarde, hasta que el sol fué declinando, en hablar, ver las dos mesas de Villar y algunos partidos, salimos.=¿A donde me lleva Vm. esta tarde?=Pudieramos ir por diferentes paseos que los hay muy buenos, pero me parece mejor vayamos á Begoña.=Ah si, tengo mucha gana de ver ese templo y esa imagen, que me han ponderado.=Nos encaminamos inmediatamente. He aquí D. Cándido estas dos casitas á la izquierda, que sirven de colegios para niños y niñas bajo la dirección de unos franceses.=¿Y aprovechando en ellos?=Juzgo que si se aplican, no dejen de ser fructuosas las intenciones de los maestros.=Todo esto me parece bien, sean los maestros nacionales ó extrangeros: el caso es aprender; pero este es mucho subir.=Aun no ha concluido Vm. pero me parece lo dará por bien empleado, pues cuanto mas remonte hallará Vm. mas recreo en la deleitosa vista que ofrece el paisage, que vamos dejando á la espalda, cuya hermosura se aumenta marabillosamente á proporcion que se sube Efectivamente al concluir ya la tapia de mano izquierda, y entrar en la arboleda, exclamó. ¡Que hermosura! ¡Que punto de vista tan delicioso! Si el que observé desde el balcon de Vm. me parecio bellisimo, no lo es ménos este; pues presenta mucha parte de aquel cuadro notablemente aumentando. ¡Que lejos, que insensiblemente se disminuyen! ¡Que grupos de casillas con sus iglesias entre huertos y bosques! ¡Que laboreadas las heredades! Por otra parte Bilbao, mirando por distinto lado, contrasta

admirablemente. Vaya esto es muy hermoso, y si fuese paisagista, eligiera muchos puntos de estos para mis obras.=Tiene Vm. razon, D. Cándido: todo este pais, aunque no ofrece las inmensas llanuras de Castilla, ni la amenísima variedad de Valencia y Murcia, tiene sus bellezas peculiares; pero ahora reparte Vm. si encuentra alguna en este promontorio de piedra, que no quiero llamarle campanario de esta iglesia de Begoña, á cuya vista estamos.=En verdad que no adivino á que órden de arquitectura pertenece, y se me figura mas que todo, un sepulcro ó pirámide de Egipto: solamente el arco es magestuoso.=Esta Iglesia se reedificó y amplió de piedra sillar desde el año 1519 hasta el de 1588. Sus tres naves sostenidas sobre estas diez columnas, como Vm. ve, son bastante airosas, y las efigies que la adornan son las mas de Mena. En este primer altar á la derecha tiene Vm. una buena de San Lorenzo: ese otro que sigue es de Santa Agueda, cuya efigie y demas de los altares de ambos lados, son de igual mérito; mas repare Vm. por su vida, este otro que ocupa San Pedro representado en la actitud de su dolor: advierta Vm. la agitacion en su semblante unido á su venerable faz, y á la postura de sus manos entrelazadas é inclinadas contra el pecho. Asi es, parece que no puede expresarse mejor su amargura y arrepentimiento. Pues escuche Vm. lo que acaeció á su artífice despues de esta obra, y no podrá ménos de confirmarse en que todas las cosas tienen para cada uno diferentes lados, por donde se las puede mirar. Quejábase Mena de que los Bilbainos pretendian hallar siempre en sus obras alguna falta, y concluida esta, dijo á unos cuantos: Aquí tienen Vms, Señores, un San Pedro, que expongo á su censura, y veremos quien es el que le nota defecto. Á la vista está salto uno profundamente: Este Santo, léjos de manifestar dolor, no parece sino que está exprimiendo limones para hacer un Ponch.=Es cuanto puede ocurrir. ¿Y este largo cuadro?=Este, como aquel de en frente, representa á la Villa de Bilbao inundada á 8 de Septiembre de 1561, en que subieron las aguas hasta los primeros pisos, y en que, habiendo bajado en procesion a la imagen hasta el convento de la Cruz, la piadosa devocion, atribuyendo á su patrocinio el pronto descenso de las aguas, que la tenian en el mayor apuro, quiso dedicar este monumento de gratitud. Con esto entramos en la sacristia, que le agrado, como tambien los lienzos que la adornan, y subimos al camarin. Aquí puede Vm. contemplar á su placer la imagen, cuya talla no es lo que parece; pues el manto que la cae largamente, hace parecer que está de pies, aunque su posicion es sentada. Es tradicion haber sido hallada en este mismo sitio sobre una encina, y el nombre de Begoña, que denota falda de la eminencia, se origina de la localidad donde está edificada esta iglesia, como sucede en todos los paises bascongados, que toman sus nombres de los parages donde están fundados. Observó allí D. Cándido el ornato del camarin, y habiendo tocado á rosario, bajamos para que viese la imagen por delante. Hicele advertir el cortinage labrado en plata que cerca el nicho; la preciosa corona, que la adorna; la correa de oro, en cada una de cuyas láminas ó eslabones están en un buen relieve de cada apostol, y el rico vestido que la cubre, y se lo mudan conforme los colores, que usa la iglesia en sus solemnidades, unicas alhajas casi, que le han quedado, cuando ántes para solo su alumbrado, habia repartidas, en cada arco de los primeros de ambos lados, 32 ricas lámparas de plata, vendidas por el Señorío para ocurrir á los gastos de la guerra el año 1794. Subimos al

coro donde nada halló notable, sino los cuadros de ambas escaleras, que espresan el reconocimiento de los devotos á la imagen, con motivo de haberse libertado de enfermedades, caidas, naufragios, &c. que por estar ya viejos, y no ser de muy diestra mano no hacen sino asear las paredes. Salimos luego por la puerta lateral al cementerio, siendo mi intencion la de encaminarnos por detras de la iglesia hacia Volueta. Amigo mio son las once de la noche, y es tambien hora de que me encamine a la cama. Hasta mañana.

PROGRAMA

DE LOS EXAMENES GENERALES

QUE CELEBRARÁ

EL COLEGIO DE SANTIAGO

DE VIZCAYA

EN LA SALA CONSULAR DE ESTA N. VILLA DE BILBAO

PRESIDIDOS POR LA ILUSTRE DIPUTACIÓN DE ESTE M. N. Y M. L. SEÑORÍO

PROTECTOR DE DICHO COLEGIO

Los días 3 y siguientes del mes de Agosto del corriente año de 1824

CON LICENCIA: IMPRESO EN BILBAO

EN LA CASA DE MISERICORDIA POR FELIPE MORALES Y COMPAÑÍA

AÑO DE 1824

El método adoptado para el examen en las clases de dotacion del plan de estudios, es dividir cada tratado en cierto número de periodos que contienen varias preguntas y puestos en otras tantas targetas cada uno debe responder á las que le toquen por suerte.

PRIMERA CLASE

Instrucción Inferior

Sección 1.ª que comprehende la enseñanza primaria

Profesor D. José Aranguren *Interino*

En esta seccion se aprehende la Doctrina Cristiana, á escribir y las cuatro primeras operaciones de la Aritmética, pues todos ingresan en el Colegio sabiendo cuando menos leer corrientemente.

El egercicio de doctrina cristiana, que será recitar el catecismo del Obispado, y el de cuentas, reducido a la práctica de las primeras cuatro operaciones de la Aritmética, en el estado en que cada uno se encuentre de esta instrucción, los desempeñarán los colegiales siguientes.

Internos.	**Esternos.**
D. Sesareo Velunza.	D. Pedro de Besga.
D. Miguel de Manso.	D. Juan de Ardanaz.
	D. Francisco Tomas Larrinoa.
	D. Máximo de Perea.
	D. Ignacio de Urizar.
	D. José de Albizua.
	D. Atanasio de Isla.
	D. Juan Luis de Urquidi.
	D. Calixto Ochandategui.

Todos los demás han repasado la doctrina cristiana con el Director en los Domingos y dias feriados, desde que concluyeron de aprehenderla en esta clase.

Tambien se incluye en esta sección la clase general de escritura, a la cual asisten diariamente todos los colegiales internos y esternos, que presentarán las planas dispuestas para el examen escritas en Frances, en Inglés y en castellano.

SECCION SEGUNDA.

Aritmética Teórica y Geografía natural y Política.

Profesor D. Alejandro de Bengoechea.

La Aritmética Teórica en toda su estensión y los primeros rudimentos de la Geografía natural y política, son el obgeto de los que concurren a esta sección: en ella han aprehendido el cálculo de los números enteros, quebrados, decimales y complejos la elevación a potencias y estracción de raices; equidiferencias, proporciones y reglas de tres, con las de compañías, interes, descuento y cambios; tambien han demostrado varias propiedades de los números enteros y de los quebrados, necesarias para hacerla de todo el mecanismo de las demás operaciones que han aprendido bien analizadas y en la Geografia despues de haber tomado una sucinta idea de la esfera, de los principales círculos del globo, modo de tomar las longitudes y latitudes geográficas y como están orientados los mapas, han aprehendido la division de tierras y mares, las principales Islas, Golfos, Puertos, Rios, Montes, estrechos y canales de cada una de las grandes regiones del mundo y la división particular de la España en Provincias y Reynos con noticia de sus capitales.

Desempeñarán estos egercicios los Señores.

Internos.	**Esternos.**
D. Antonio Maria Marcaida.	D. Carlos de Landa.
D. Braulio Peyró.	D. Juan Antonio de Aranguren.
D. José Maria de Almandoz.	D. José María de Batiz.
D. Nicanor de Manso.	

SECCION TERCERA

Aritmética práctica y teneduría de libros.

Para combinar las operaciones aprendidas aisladamente en la sección anterior, ver todos sus usos, y adquirir toda destreza y soltura en calcular, se hace en esta aplicación particular de la Aritmética al comercio, resolviendo toda clase de reglas de tres simples y compuestas, de compañías, de interes, descuento y todo género de cambios nacionales y estrangeros de pesos, medidas y monedas, como también arbitrages muy complicados y toda especie de cuestiones de comercio y de banco, concluyendo con las principales nociones de la teneduría de libros en partida doble.

Entre las muchas cuestiones de todas clases que se han resuelto durante el curso, se han elegido 30 de las mas interesantes para que los alumnos espresados á continuacion resuelvan las que les tocaren por suerte.

Internos.

D. Fernando de Aguirre y Gaztelu.
D. Fernando Vildosola.
D. Vicente Gonzalez Larrinaga.
D. Francisco de Lorieri.
D. Federico Salazar.
D. Domingo Martinez Pison.

Esternos.

D. Juan de Gortazar.
D. Paulino Echevarri.
D. Carlos Landa.
D. Antonio Juan de Cachavera.

SEGUNDA CLASE

Idiomas

Sección 1.ª Gramatica Castellana.

Profesor D. Felipe Delfao.

Los alumnos de esta seccion han principiado la Gramatica en muy distintas épocas, por lo cual la mayor parte de ellos no han podido concluirla y se examinarán según la clasificacion siguiente.

D. Ignacio de Urizar, D. Juan Luis de Urquidi, y D. Calixto Ochandategui contestarán a las preguntas que les tocaren de la parte de Analogia que han aprendido.

D. Cesareo Velunza, D. Miguel de Manso, D. Francisco Tomás Larrinoa y D. Atanasio de la Isla, se examinarán de toda la Analogia, declinarán nombres y pronombres; conjugarán verbos regulares, irregulares y auxiliares y analizarán las frases que se les propongan, dando razón de los accidentes, propiedades y atributos de cada una de las partes de la oracion.

D. Juan de Ardanaz y D. Maximo Perea ademas del mismo exercicio, harán otro igual de sintaxis, ortografia y prosodia, notando las figuras gramaticales que contengan las frases que se les propongan y si tienen ó no buena ortografia y estan bien acentuadas.

Ultimamente D. Miguel de Manso, D. Juan de Ardanaz y D. Atanasio de Isla, recitarán algunos versos del M. Fr. Diego Gonzalez.

SECCION SEGUNDA.

Gramatica Francesa

Profesor D. José de Conde.

Esta clase consta de dos divisiones; en la primera dedicada á la lectura y traduccion, se aprende tambien la etimologia y en la 2.ª para locucion y escritura se estudia la sintaxis y Ortografia, y se hacen traducciones libres del frances al español y al contrario.

Los alumnos de la primera division leerán y traducirán lo que se les señale en catecismo Fleuri y contestarán á las preguntas que se les hagan sobre los articulos siguientes.

Reglas para formar el plural de los sustantivos y sus exepciones; de los articulos y del apóstofro; que se entiende por pronombres personales y cuando debe usarse del *mon, lon, son* en el femenino; cuales son los pronombres demostrativos; cuando se traduce *avoir* por tener y cuando por haber; regla para formar el femenino en los adjetivos y sus esepciones, diferencia entre las oraciones espositiva é interro-

gativa, division de los tiempos simples, cuantos y cuales son los tiempos primitivos y los derivados, para que sirven aquellos y cuales son las terminaciones de unos y otros.

Los de la 2.ª división traducirán del Castellano al frances y escribirán en frances lo que se les dicte en castellano, recitarán la vida de N. S. Jesucristo, algunas fabulas y otros fragmentos que han aprendido de memoria y contestarán a lo que les toque por suerte de los articulos siguientes.

De cuantas especies son las reglas de la ortografia francesa sobre las letras, cuales de estas se duplican en la primera silaba, entre dos vocales o cuando les sigue *e* muda; que voces se escriben con la terminación *ant* y cuales con *ent* y las esepciones de estas reglas; sonido de las voces *om*, *eom*, *on*; cuando debe ser doble la *s* y que voces deben escribirse con *z*, como se espresa el sonido liquido de dos *ll*, cuando se pondrá una y cuando las dos; las voces que en castellano terminan en *sion*, como se escriben en frances, como se escriben en frances las palabras terminadas en *cion* y en *xion*; cuantos acentos se cuentan en la ortografia francesa y uso que se hace de ellos.

División de la oracion en cuanto á su forma; cuándo es espositiva, interrogativa ó imperatiba; origen de las voces que componen una oración espositiva sin negación; cuando se omite el pronombre y si la espresion vocativa tiene lugar fijo en la oración; diferencia entre las oraciones interrogativa y espositiva; valor y construcción de las partibulas *y*, *en*, á que equivalen, y cual se coloca primero cuando van juntas; cuantos verbos suele regir la conjuncion condicional *si*; cuando se repite el artículo; construccion del adjetivo con el sustantivo; y cuando pueden anteponerse y posponerse; que adjetivos tienen diferente significación antepuestos ó pospuestos al sustantivo; como concuerda el adjetivo con el sustantivo; reglas que siguen los adjetivos y cuando conservarán los adjetivos su terminacion masculina y de singular; cuando recibe el participio el género y número del sugeto; como se traducen las preposiciones *para* y *por* y algunas preguntas que se les harán sobre la propiedad de las voces.

Primera División

Internos.	Esternos.
D. Fernando Vildosola.	D. Pedro José de Besga.
D. Vicente Gonzalez Larrinaga.	D. Juan Antonio de Aranguren.
D. Antonio María Marcaida.	D. Paulino Echevarri.
D. Federico Salazar.	D. José María de Batiz.
D. Braulio Peyró.	D. Cesareo Villodas.
D. Francisco de Sierra.	

Segunda División.

Internos.	Esternos.
D. Fernando Gonzalez Larrinaga.	D. Juan de Gortazar.
D. Fernando de Aguirre y Gaztelu.	D. Carlos Landa.
D. Francisco Lorieri.	
D. José María de Almandoz.	
D. Domingo Martinez Pison.	
D. Nicanor de Manso.	

SECCION TERCERA.

Gramática Latina.

Profesor D. Luis de Astigarraga.

Los únicos alumnos que han quedado en esta clase y son D. Ruperto Calera y D. Eleuterio de Bengoechea, concluyen ahora el 2.º año de latinidad, en el cual les exige el plan de estudios la traducción de los prosistas, mas elevados: así han traducido el 2.º tomo de la colección de Autores Latinos, y proponen para el presente exámen traducir cualquiera de las arengas de Quinto Curcio contenidas en dicho 2.º tomo, la primera oración de Ciceron contra Catilina, y los seis primeros capítulos del panegírico del Emperador Trajano escrito por Plinio.

SECCION CUARTA.

Gramática Inglesa.

Profesor D. Jorje Laytham.

Los alumnos de esta seccion traducirán en el paraje que se les señale de la parte de la historia de Grecia que llevan traducida en los 6 meses que ápenas hace principiaron á aprehender este idioma y contestarán á las preguntas que se les hicieren sobre los artículos siguientes: del sustantivo; su division; variaciones accidentales y modo de formarlos del adjetivo; como se forman todos los plurales; en que casos se pone la (s) caracteristica del caso posesivo y cuando la (,) apostrófica sola; que es adjetivo, cuantas especies de adjetivos hay, cuales se convierten en sustantivos y de que modo; como se forman los grados de comparacion siendo dado un adjetivo con dos sustantivos; que es pronombre, cuantas especies de pronombres hay; cuales son los que se juntan al sustantivo y cuales solamente se refieren á ellos; cuales son los relativos de personas y cuales de las cosas irracionales; conjugacion de los verbos regulares y auxiliares; concordancia del verbo con el sugeto; como han de concertar los verbos con dos ó mas sugetos unidos por una conjunción copulativa y como conciertan si la conjunción es disyuntiva y con los nombres colectivos; como han de concertar los pronombres con los antecedentes; como se distingue si el relativo es sugeto ú objeto y como ha de concertar el relativo precedido de dos antecedentes de diferentes personas.

Internos.	**Esternos.**
D. Anselmo Larrondo.	D. Pascual Mendive.
D. José Luis de Power.	D. Eleuterio de Bengoechea.
D. José María de Aguirre.	
D. Juan Bautista de Ugalde.	

TERCERA CLASE

Matemáticas

Seccion 1.ª Algebra y Geometría elementales.

Profesor D. Alejandro de Bengoechea.

ALGEBRA.

En el tratado de Algebra que se ha seguido en el presente curso, despues de las primeras operaciones que se hacen con las espresiones literales, deduciendo de ellas varios teorémas muy interesantes, y del cálculo de las fracciones, se ha esplicado la resolución de las ecuaciones de primer grado, sin omitir las observaciones y consecuencias que se deducen de la ecuación general, para la devida interpretacion de los valores singulares de la incognita, con muchos exemplos de problemas determinados resueltos con una ó mas ecuaciones; la elevacion de los monomios á potencias y estracción de raices de estos y de los polinomios, el cálculo de los radicales y de las cantidades afectas de esponentes negativos ó fraccionarios; la resolución general y particular de los problemas indeterminados, en que está comprehendida la regla de Aligación; el teoréma de los limites; cálculo esponencial; forma general y resolucion de las ecuaciones de 2.º grado, deduciendo por sola la inspeccion de sus términos la naturaleza de sus raices y se han hecho aplicaciones del algebra elemental á las progresiones por diferencia y por cociente, y al cálculo del interes compuesto, anualidades y de poblacion.

GEOMETRIA.

En el curso de Geometria se han comprehendido las propiedades de las perpendiculares, oblicuas y paralelas, medida de lineas rectas, arcos de circulo y angulos rectilineos, centrales ó inscriptos, las in-

tersecciones de las circunferencias; propiedades de toda clase de rectas tiradas en el circulo; casos en que dos triángulos son iguales, semejantes ó equivalentes, las propiedades singulares del triángulo rectangulo; sus analogas en los oblicuangulos y el modo de construirlos; la teoria de las lineas proporcionales; los poligonos regulares, semejantes y el modo de inscribirlos en la circunferencia ó circunscribirlos y la relacion que el diametro tiene con ella; la medida de las areas del circulo y de toda clase de poligonos; los planos, propiedades de sus intersecciones y medida del ángulo diedro; las propiedades de los ángulos poliedros; solidos regulares y la medida de las superficies y volúmenes de los cuerpos.

Internos.	**Esternos.**
D. José Maria de Aguirre.	D. Juan de Gortazar.
D. Fernando Aguirre y Gaztelu.	D. Antonio Juan de Cachavera.
D. Fernando Vildosola.	
D. Francisco Lorieri.	
D. Federico de Salazar.	
D. Domingo Martinez Pison.	

SECCION 2.ª

Aplicacion del Algebra á la Geometria, Trigonometria, Geometria practica y Geografia Astronomica,

Profesor D. Vicente Valdivia,

En la aplicacion del Algebra á la Geometria se han dado todos los principios necesarios para la construccion de las ecuaciones de 1.° y 2.° grado, habiendo echo aplicacion de ellos á la resolucion de de varios problemas: en la trigonometria rectilinea, se han demostrado todas las formulas necesarias para la construccion de los tablas, se ha esplicado esta y la resolucion de las triángulos rectilineos: en la Agrimensura y Geodesia se han dado á conocer los instrumentos mas necesarios para operar ssbre el terreno y el papel y se ha manifestado el uso de cada uno de ellos, asi para medir bases y alturas

como para levantar planos y nivelar terrenos: en la Trigometria esferica, se han esplicado los principios necesarios para la demostracion de los doze casos comprehendidos en la resolución de los triangulos esfericos rectangulos y oblicuangulos; y en la Geografia astronomica, se han dado á conocer todos los principios necesarios de Astronomía para la inteligencia del Globo y las cartas; habiendo esplicado su formacion y usos.

Internos.	Esternos.
D. Anselmo Larrondo.	D. José María Landa.
D. Fernando Gonzalez Larrinaga.	D. Pascual Mendive.
D. José Luis de Power.	

SECCION 3.ª

Geometria Analitica y Algebra Trascedental

Profesor D. Modesto Gutierrez.

Geometria Analitica.

Determinacion de un punto en un plano; ecuaciones de las lineas en general, y en particular de la linea recta y del circulo, con varios problemas geométricos resueltos por ellas, transformacion de coordeadas y coordenadas polares.

Ecuacion general de las secciones conicas y la partícular de cad una de ellas; las secciones conicas consideradas en el plano; metodo de las tangentes; asintotas, de la hiperbola; cuerdas suplementarias y centro y diametros.

Discusion de las ecuaciones de 2.° grado de dos variables, sea que contengan ó no el producto de estas, con varios egemplos.

ALGEBRA TRASCEDENTAL

Permutaciones y combínaciones; formula del binomio de Nevvton; numeros figurados: hallar el termino sumatorio de una serie dado el termino general; composicion y transformacion de las ecuaciones; li-

mites de sus raices; resolucion de las ecuaciones superiores comensurables; ecuaciones de dos terminos; resolucion particular de las ecuaciones de 3.° y 4.° grado; metodo de los coeficientes indeterminados; retorno de las series y modo de hallar los Logaritmos de cualquier sistema, conocidos los de otro.

D. Juan Bautista de Ugalde D. Melquiades Echavarri. *Nota*. Las variaciones hechas en el plan de estudios, desde principios del curso anterior, no han permitido que esta clase comprenda tambien por este año, como debe hacerlo, los calculos diferencial é integral y se verificará desde el curso siguiente, para lo cual la 2.ª seccion lleva estudiada ya gran parte de la geometria analitica.

CUARTA CLASE.

Seccion Primera Logica

Profesor D. Modesto Gutierrez

Los alumnos de esta clase teniendo que atender á otras varias lecciones que ocupan su principal atencion, no han podido repasar para el exámen sino la primera parte del tratado que les sirve de testo, que comprende los artículos siguientes. Qué se entiende por lógica los sentidos son las primeras facultades que notamos y por ellos se transmiten al alma las impresiones de los obgetos; en que consiste la analísis lógica, que es la que hace al alma justa en sus percepciones; la naturaleza nos hace observar los objetos sensibles para darnos idea de sus diferentes especies; cada objeto debe exáminarse á la manera que se haría el reconocimiento de una campiña desde un parage que la dominase; pues que el universo es un efecto, debe tener por causa al ser supremo; sobre los hábitos y las acciones; como se conduce el alma para estender la esfera de los conocimientos; que es comparar, juzgar, reflexionar racionar; que es entendimiento, necesidad, desazón, inquietud, deseo, pasion, esperanza, voluntad, y pensamiento; causa de la sensibilidad; sobre la memoria y las causas de que esta se pierda.

Internos.	Esternos
D. Anselmo Larrondo.	D. Eleuterio Bengoechea.
D. Ruperto Calera.	D. Melquiades Echavarri.
D. Juan Bautista de Ugalde.	

QUINTA CLASE.

Artes de Adorno y Recreo.

SECCION PRIMERA.

Dibujo.

Profesor D. Luis Bardolló.

Estarán espuestos los dibujos con que los alumnos de esta clase concurren á los premios, á saber.

ESTAMPAS COPIADAS CON COLORES.

El monte parnaso y en él Apolo y las 9 musas.....	D. Manuel Gonzalez Larrinaga.
La casa del avestruz.....	D. Juan Bautista Ugalde.
La pesca del cocodrilo.....	

COPIAS CON LÁPIZ

PRIMERA CLASE.

Internos

El pastor de Paris.....	D. Anselmo Larrondo.
Un campamento Polaco.....	D. Fernando Gonzalez Larrinaga.
Fauno Cazador.....	D. José Luis de Power.

Una escaramuza entre un Soldado Frances y otro Polaco á caballo.....	D. Vicente Gonzalez Larrinaga.
Una de las mugeres del célebre juicio de Salomon..	D. Braulio Peyro.
La Samaritana....	D. José María de Almandoz.

Esternos.

Un campamento Frances.....	D. Pascual Mendive.
El Soldado herido.....	D. Juan Gortazar.

SEGUNDA CLASE

Internos.

La Virgen del pensamiento.....	D. Fernando de Aguirre y Gaztelu.
El buen dia de la mañana.	D. Antonio María Marcaida.
La cabeza de Fungal..	D. Nicanor Manso.

Esternos

La Camarista	D. Juan Antonio Aranguren.
La Camila	D. José Gerbasio de Iturrondo.

TERCERA CLASE

Internos.

El Joven Page.....	D. José María de Aguirre.
La Joven Inglesa	D. Francisco de Lorieri.
La Amabilidad.....	D. Ruperto de Calera.
Laura.....	D. Miguel de Manso.

Esternos.

La joven Sultana..	D. José María de Landa.
La gran gala.....	D. José María de Batiz.

SECCIÓN SEGUNDA

Música vocal e instrumental.

Profesores.	D. José Antonio de Zabalo...	De música vocal y fortepiano.
	D. José Mezanet.....	De violin y flauta.
	D. Saturnino de Atucha.....	De vihuela.

En las clases de música instrumental no hay todavia alumnos capaces de hacer un ejercicio digno de la atencion pública, á no ser en la de vihuela, D. José Maria Almandoz y D. Antonio Maria Marcaida, mucho mas si se atiende al corto tiempo que llevan de esta enseñanza, los cuales para mostrar lo mucho que son capaces de hacer en dicho instrumento con el tiempo suficiente, tocarán 1.° un andante espresivo con su alegro, un adagio de bastante ejecucion y otro andante con su final y el 2.° un alegro, una sonata de mucha ejecucion, las variaciones de la Tirolesa y un bonito Wals.

D. José Maria de Landa, D. Pascual Mendive, D. José Maria de Almandoz, y D. Juan Antonio de Aranguren cantarán una cancion en elogio de la sabiduria y digna memoria de la difunta Reyna de España *Doña María Isabel de Braganza* protectora del Colegio.

SECCION TERCERA

Baile

Profesor D. Balentin Butlé.

Los colegiales internos D. Anselmo Larrondo, D. Francisco Lorieri, D. Federico de Salazar y D. Domingo Martinez Pison bailarán contradanzas francesas, el minué de la gabota y baile Inglés.

Despues de examinarse la clase de lógica se leerá la lista de los que por su aplicación y buena conducta en el presente curso hayan merecido censura de sobresalientes, que quedará notada en los registros del Colegio y se les acreditará con la correspondiente certificación.

El Colegio tiene vacaciones desde que se concluyen los exámenes hasta fin de Agosto.

COMPOSICIONES POÉTICAS

A LA MUERTE DE LA

Reina Nuestra Señora

Doña María Josefa Amalia de Sajonia

¡Rosa en Abril florido marchitada!

Melendez.

Impreso en Bilbao por Larumbe.

ELEGÍA PRIMERA

¿Cuando será que altiva la cabeza
levante España, y los acerbos males
termine que postraron su grandeza?

¿Oirán siempre gemidos funerales
sus fértiles praderas, y los rios
aumentarán con llanto sus raudales?

Cubierta con los tristes atavíos
de eterno luto, en su angustiado seno
sembró el error funestos desvaríos.

El caliz de amargura casi lleno,
sin turbarse agotó, pero sus heces
han abatido su ánimo sereno.

Las huestes enemigas vió mil veces
lanzar la destrucción con mano impía,
y al cielo airado desdeñar sus preces.

De la guerra, voraz la llama ardía
sin cesar en sus campos dilatados,
y el soplo del furor la enardecía.

Hijos produjo, empero, que esforzados
sus sienes adornaron de laureles,
jamas por la desgracia marchitados:

Triunfaron ellos, a su madre fieles
del SOLDADO que al mundo encadenaba,
y acogioles la gloria en sus doseles.

Apenas un momento reposaba
de su afliccion, apenas sus heridas
con delicioso bálsamo regaba.

Cuando todas las furias esparcidas
encienden la discordia en sus hogares,
y agitan las colonias divididas.

Su REY querido, en los escelsos lares
consuelo busca, y el regazo blando
del dulce amor dá alivio á sus pesares.

¡Malograda ISABEL! atravesando
el mar inmenso que halagó tu nave,
ventura prometías a FERNANDO;

Mas la parca feroz con ceño grave,
cortó tus dias en Abril florido,
y á las ciencias robó tu influjo suave.

De fúnebre ciprés, entretejido
con mústia adelfa, coronó su frente
tu augusto esposo en la afliccion sumido.

Acompañó la España en voz doliente
á gemir á su REY, y el desconsuelo
logró acaso calmar su zelo ardiente.

Formó benigno el soberano cielo
de gracia, de atractivos, de hermosura,
de angélico candor un gran modelo.

No mas modesto el encubrir procura
su grato aroma, y su apacible encanto,
el virginal botón de rosa pura,

Que AMALIA su virtud: el dulce llanto,
que su inocencia tímida vertía,
ocultaba el pudor con su albo manto.

AMALIA, pues que el Trono merecía
de la heroica nacion de los Ibéros,
aceptóle con dócil alegría.

Al rumor de mil vivas placenteros,
que á su beldad el gozo tributaba,
atravesó las filas de guerreros.

El pueblo fiel, contento la acataba,
y de esperanza y de placer henchido
un porvenir dichoso imaginaba.

Pero ay! no bien al sólio esclarecido
de los inclitos Godos fué encumbrada,
cuando sintió su asiento conmovido.

De una espantosa nube dilatada
desde el lecho del sol hasta su cuna,
vió á la España inmortal amenazada.

Miróla con dolor, mas no importuna
con timidez pueril se estremecía
al vacilar del Trono la coluna.

Si el angustiado corazón gemía
de su sensible esposo, en su ternura
dulcísimos consuelos prevenía.

Supo cambiar mil dias de amargura,
cual deidad tutelar y bienhechora
en dias de bonanza y de ventura.

Tambien con su clemencia encantadora
ahorró á la patria ingrato desconsuelo,
y embotó la cuchilla vengadora.....

Mas dejemos caer el denso velo
que tiende la indulgencia compasiva,
sobre el error del estraviado zelo.

Calle mi labio lo que el odio aviva,
y coronen mi cítara enlutada
el triste sauce, la inocente oliva.

¿No vió la Iberia, con la frente ornada
de esta planta benéfica, á FERNANDO
dejar la vil discordia encadenada?

¿No vió á la tierna AMALIA, que volando
á sus amantes brazos cariñosa,
participó del triunfo perdonando?

Todos la vimos: no tan presurosa
la brillante centella desparece,
del espacio que dora luminosa.

Mostróse como el sol cuando amanece
derramando su luz por la ancha esfera,
despues que las tinieblas desvanece.

¿Que entusiasmo se iguala al que encendiera,
con su dulzura, con sufaz divina,
con su modestia angélica y severa?

Pirene su alta cumbre ácia ella inclina,
Valencia tiende sedas á sus plantas,
Vizcaya estéril flores la destina.

Y tú, Mantua gloriosa, que levantas
á las estrellas tu clamor sentido,
la viste en pompa..... ¡y ya su muerte cantas!

Calla, no envies al atento oido
tu triste sollozar y tus lamentos,
ahoga la voz del corazón herido.....

Mas llegan ya los lúgubres acentos
y á su triste rumor todo enmudece,
¡murió! dicen..... volaron los contentos.

El Turia caudaloso se estremece,
y el Ebro con horrísono bramido
se lanza al mar hirviendo y se embravece.

El Nervion apacible, condolido,
pára y escucha la fatal noticia,
y exhala de su seno hondo gemido.

¡Murió AMALIA! ¡Murió nuestra delicia!
los écos melancólicos clamaron,
sació la parca su feroz malicia.

Los nítidos cabellos arrancaron
las bellas ninfas de su orilla amena,
y en las ondas al punto se ocultaron.

Ay! si el dolor sus almas enagena,
tal vez consiste en el recuerdo grato
que acibára crüel la aguda pena.

Gozaron y no mas que un breve rato
de su presencia afable y seductora,
desnuda de altivez y de aparato;

Y la mano del tiempo destructora
no arrancará de sus ingénuos pechos
el amor a su Augusta protectora.

Con mas razon en lágrimas desechos
los desvalidos que amparó amorosa,
riegan la humilde paja de sus lechos.

Y el huerfano y la viuda virtüosa,
que Madre la llamaban, desolados
quieren seguir su sombra generosa.

Todos gimen de AMALIA abandonados,
y España en negra túnica ceñida,
rompe el viento con ayes prolongados.

Y tú, FERNANDO, para tanta herida
¿que bálsamo hallarás?..... Llora sin tasa,
llora la tierna flor tanto querida.....

¡Cuan desierta hallarás tu régia casa!
Lo que festivo en ella sonreía,
ahora ya tu corazón traspasa.

Aquí la lira encuentras que algun dia
pulsó AMALIA con mano delicada,
rotas las cuerdas que eran tu alegría.

Allí en sus versos miras retratada
su alma pura, modesta, candorosa,
á la piedad sublime consagrada.

Desciendes al vergel, huellas la rosa
que ella tal vez plantó: y alzas al cielo
tu vista melancólica y lloroso.

Mas ¡óh prodigio! en celestial consuelo
tu corazon se inunda y se dilata,
al ver rasgado su azulado velo:

En un tono purísimo de plata
á AMALIA miras, que sus labios bellos
abre, y te dice con sonrisa grata.

«FERNANDO amado, asaz los nobles cuellos
»de nuestros hijos la discordía hollára,
»saciando impia su furor en ellos.

»Asaz esquiva se mostró y avara
»la santa paz para la triste España,
»que apenas disfrutó su lumbre clara.

»De hoi mas, el cielo al deponer su saña,
»que reine siempre la ventura ordena
»sobre el alcázar régio y la cabaña.

»Que la concordia que al rencor enfrena
»enlace á todos, y tu sólio augusto
»ciñan unidos en feliz cadena.

»Que libre de zozobras y de susto,
»alce segura su pomposa frente,
»como la copa de álamo robusto.

»Que su sombra cobije eternamente
»á tu Trono y tu pueblo, y que sus hojas
»respete humilde el ábrego inclemente.

»Cesen, pues, ó FERNANDO, tus congojas,
»que AMALIA velará con sobrehumano
»y solícito afan, porque recojas
»lauro inmortal al cetro soberano.

H.

ELEGÍA SEGUNDA

¡Oh cual retumba el estampido fiero
del bronce tronador, y los clamores
que al Cielo eleva el angustiado Ibero!

¿A quien ¡ay Dios! los últimos honores
tributa España mísera, cubriendo
de luto sus pendones vencedores?

¿Por quien resuena el desigual estruendo
del llanto popular, que la tristeza
con lamentables ecos vá esparciendo?

Es ¡ay! por la virtud y la belleza;
Es por AMALIA Augusta, en quien airada
ha saciado la Parca su fiereza.

Mantúa, la heróica, Mantua, consternada,
del Trono dó su luz resplandecía,
la mira al hondo túmulo lanzada.

Ve en la regia mansion, de dó vertía
sus dones á indigentes y afligidos,
habitár sepulcrál melancolía.

Y los alegres vivas, convertidos
dor hazaña funesta de la muerte,
en triste duelo y lúgubres gemidos.

Endurecida en nuestro mal la suerte,
años ha que disgustos y amargura
con larga mano entre nosotros vierte;

Turbó enemiga un tiempo la dulzura
de la alma paz, que el suelo Castellano
colmó de regocijo y de ventura;

Cuando rasgado el velo con que en vano
se cubrió la traicion, con faz serena
corrió á la dura lid el Pueblo Hispano,

Y quebrantó animoso la cadena,
que á tantos fuertes cuellos impusieron
las orgullosas águilas del Sena;

Despues ¡oh tristes tiempos! ¿que no vieron
nuestros ojos llorosos y turbados?
¡que infortunios, ay Dios, nos abatieron!

La Iberia vió á sus hijos enconados
luchando, y á la guerra enfurecida
desconocer los lazos mas sagrados;

¡Cual no fué su dolor cuando homicida
brilló en los aires la fulgente espada,
en la fraterna sangre reteñida!

Mas cesa, Musa, y de la Patria amada,
nó la antigua aflicción á la memoria
presentes en tus versos retratada,

Deja en olvido la funesta historia
de los pasados males, pues empaña
su luto el esplendor de nuestra gloria.

Recuerda, que aplacada tanta saña,
un benéfico sér la Omnipotencia
formó para delicia de la España,

Dotóle de beldad y de inocencia,
de caridad ardiente; y fué llamado
Angel consolador de la indigencia.

¿Que asilo por oculto y retirado
no excitó su piedad? ¿Que desventura
resistió a su cariño y su cuidado?

¡Dulce AMALIA! ¡modelo de ternura!
Tú viniste con mano generosa
á consolar la pública amargura.

Como en pos de la noche, suele hermosa
la amiga luz del anhelado dia
ahuyentar la tiniebla pavorosa:

Dó quiera el ceño de la suerte impía
desvaneció tu celestial semblante,
transformando el pesar en alegría;

Y cuando amante de tu REY, y amante
del Reino, fuiste al Turia que derrama
sus cristalinas ondas abundante,

No de tí tanto pregonó la fama,
cuanto se vió tu corazón divino
arder de casto amor en pura llama;

Te vió el ilustre emporio de Barcino
y del Moncayo audaz la erguida frente
suavizar los rigores del destino.

Del Ebro magestuoso á la corriente,
y á las sierras que labran los sudores
del cántabro frugal y diligente,

Acudiendo remotos moradores
llenos de gozo y pasmo, contemplaron
cerca de sí, tus pasos bienhechores.

Enagenados de placér, alzaron
las manos, y con habla enternecida
sus plegarias al Cielo enderezaron:

«Salve ¡virtuosa AMALIA! tu venida
(añadieron después) de nuestro suelo,
»honra eterna será, remedio y vida:

»En tí hallarán los tristes su consuelo,
»rico presente á la angustiada Iberia
»enviandonos á tí, dió el almo Cielo.

»Desparece á tu vista la miseria
»que un dia amenazára á estas regiones,
»y reina el gozo en la feliz Hesperia.

»Huyeron las acerbas divisiones
»que en sus fértiles campos esparciera
»el encono fatal de las pasiones,

»Que tú desde la plácida ribera
»difundes del humilde Manzanares,
»la páz y la abundancia por do quiera.»

Mas ¡ay! que la quietud de nuestros lares
turba un sordo rumor, y obscurecido
anuncia el Cielo angustias y pesares.

Levanta la tormenta su bramido
que azota el hondo valle y la alta sierra,
los montes vén su asiento conmovido,

Sacude el Aquilon con recia guerra
del irritado már las ondas bravas,
y se estremece á su furór la tierra.

¡Magnánima Nacion! tú que admirabas
extática á tu REINA, y tus dolores
con verla y contemplarla mitigabas,

Arroja los laureles y las flores
con que pensaste engalanár su frente,
donde el génio posaba y los amores,

Que la lívida Parca alza inclemente
el brazo irresistible y poderoso,
cuyo golpe se esquiva vanamente;

Ya camina con paso presuroso
á los régios umbrales, dó aliviando
AMALIA está las penas de su Esposo,

Con su siniestro ceño amenazando
á la España robar su REINA amada,
y sumir en dolór al gran FERNANDO,

Y la que justamente celebrada
fuera, y de la virtud cabal modelo,
vá á sér á nuestro amor arrebatada.

En vano clama el huérfano y al Cielo
la faz alzando ansiosa y dolorida,
en infortunio tal pide consuelo;

Y su voz por el llanto interrumpida,
intenta en vano del espectro impío
la mano desarmar endurecida.

En vano corre en fúnebre atavío
trocados los adornos y las galas,
á los sagrados Templos el gentío,

Y eleva el ruego á las etéreas salas,
que entre el sollozo y el lamento triste,
tiende el génio del mál sus negras alas;

Vanamente el Pontífice reviste
el sacro lino, y dobla la rodilla
delante del altár... que ya no existe!

Del alto Dios en la presencia brilla,
la reciben los Coros Celestiales,
y ocupa en el Empíreo eterna silla.

¡AMALIA! allí tus preces inmortales
podrán pedir al Sér Omnipotente
piedad y compasion de nuestros males;

Será escuchada tu oración ardiente,
y en tanto en nuestro pecho agradecido
vivirá tu memoria eternamente.

Si tu grata presencia hemos perdido,
és porque tanto bien no merecía
gozar dichoso el mundo corrompido.

Disfruta, pues, la paz y la alegría
de la mansion del justo, roto el velo
que tu cándido espíritu cubría,

¡Dichosa tú, que alzaste el pronto vuelo
ácia el Supremo Ser, á quien buscaste
siempre con tanto afán y tanto anhelo,

Por quien arrebatada suspiraste,
y cuyas sacras aras, deseosa
de nuestro bien, con lágrimas regaste!

En tanto, la morada venturosa
que embelleció tu halago soberano,
muda se encuentra, obscura y silenciosa,

Y gimiendo el recinto Carpetano,
esparce con profundo abatimiento
dolientes quejas por el aire vano,

Que dilata después el raudo viento
á la espaciosa Iberia, donde suena
sembrando angustia el funeral lamento.

¿Más no hay consuelo a tan amarga pena?
¿Será eterno el pesár que nos devora
y de dolor los corazones llena?

¡Ah! no será: que ya la clara aurora
de la vida inmortal, AMALIA bella,
disfruta de la muerte vencedora,

Como en sereno Cielo pura estrella
resplandece, y el pueblo sorprendido
su génio protector contempla en ella:

»¡Augusta REINA! exclama, si á tu oido
»puede llegar la súplica ferviente
»que te envia tu pueblo desvalido,

»Haz, Señora, que páz eternamente
»goce y prosperidad: en él no pueda
»la Discordia mostrar su horrible frente;

»Sublime á España hermosa, ufana y leda
»de los REYES el REY, en tanto grado,
»que ninguna Nacion su dicha exceda,

»Con los humildes ruegos aplacado,
»rompa de la afliccion el duro yelo
»que las mortales voces ha embargado;

»Y el bálsamo derrame del consuelo
»sobre el pueblo que al llanto se abandona,
»desde las altas bóvedas del Cielo
»donde ciñe tu sien mejor corona.»

V.

ELEGÍA TERCERA

Despide tierno son, citara mia,
y cubierta de luto, los cantares
deja del dulce amor y la alegría;

Dolor sin fin, desgracias y pesares,
solo animen tu voz acongojada
mientras la acerba pena desahogares;

Vibre tu cuerda con primor templada
la mano del pavor y el canto triste
resuene en la ancha esfera dilatada:

Tu que la dicha en tus hogares viste,
desventurado Ibero, y con espanto
perdido vés lo que adorar supiste;

Esfuerza tu gemir, dobla el quebranto,
que motivo tan grande de amargura
no se puede tener, ni objeto tanto.

Aquella celestial, dulce hermosura,
Augusta AMALIA, de piedad portento,
de virtud y de ciencia fuente pura;

De la antigua Sajonia lucimiento,
Sol de la Iberia, amores de FERNANDO,
de su Trono magnífico ornamento;

Cesó yá de vivir, que asi llamando
vá la muerte á su seno á los humanos,
gracias y juventud atropellando.

Cortaron sin piedad las frias manos
de la parca implacable el hilo hermoso
de sus preciosos dias soberanos;

De aquellos dias, que eternal reposo
prometían á España, yá cansada
de sufrir y penar tan riguroso;

Y que luego lográra ver cerrada
la cruel herida que en su noble pecho
el encono, el furor dejó rasgada.

El vil conspirador fuera deshecho,
y la paz y la union con calma Santa
de Iberia hicieran su felice lecho.

Del modo que gallardo se levanta
con bella arquitectura y arreglada,
un edificio, que admirando encanta;

Y luego á impulsos de explosion formada
de la tierra en el centro, que estremece
el empinado monte y la llanada,

Se desploma crugiendo y desparece
de los ojos del que antes consolaba
y solo ruinas y aflicción le ofrece;

Asi dichoso el pueblo se gozaba
en dulce paz, en grata bienandanza,
con que su REINA amante le halagaba;

Más faltó con AMALIA su esperanza:
huye el placer con rápida presteza
de su pecho acuitado y la confianza.

Tal es del fuerte Hispano la tristeza,
asi su corazón gime oprimido
viendo negada al mundo su belleza.

La paz de nuestro REY han mantenido
sus virtudes sin cuento: en sus amores
su descanso y su gozo han consistido.

Lanzó tu Trono suaves resplandores,
AMALIA peregrina, y tu reynado
pareció al infeliz senda de flores.

Al duro labrador, al fiel soldado,
al rico, al miserable, al habitante
de los palacios, al pastor honrado;

A todos con afan pío, incesante,
de bondades colmaste y extendiste
la luz hermosa de tu Sol brillante.

Dígalo España entera, que la diste
testimonios de afecto bien sincero,
cuando su territorio recorriste:

El Catalan activo, el placentero
y sencillo vascon, el de Valencia,
el de Aragon, el Castellano austero;

Ah! todos tus vasallos, tu clemencia,
tu amor sin fin, tu caridad probaron,
y á todos fué benigna tu influencia.

Verte por todas partes anhelaron
y cuando de ellos ausentar te vian,
de sus ojos las lágrimas saltaron.

Madre comun dó quiera te creian,
REINA amorosa, á cuyos tiernos pasos
la dicha y el contento precedían.

Dó quiera se hallará no ser escasos,
de tu virtud los celestiales hechos,
de tu bondad los repetidos casos.

Aquí yacían en penar deshechos
unos desconsolados: tú al par de ellos
vertiste dulce bálsamo en sus pechos:

Allí una madre sueltos los cabellos
llora el hijo perdido y la consuelan
de tu luz de favor claros destellos.

Ay! cuantos que buscarte en vano anhelan
acudieron á tí, que yá gozosos
hoy en amargo llanto se desvelan!

Recuerdos tan felices y grandiosos
jamás se borrarán: en triste luto
todos tu muerte sentirán llorosos.

Fuiste lozana flor, temprano fruto,
ilustre AMALIA, que robó del suelo
el debido á la muerte, cruel tributo.

Pero cese el dolor, que otro consuelo
nos queda superior, mientras gozando
de eterna luz AMALIA está en el Cielo.

El augusto BORBON, que recto y blando
con cetro paternal rige la Iberia,
el prudente, el magnánimo FERNANDO;

Aliviará del pobre la miseria,
el saber premiará y artes y ciencias
serán de sus conatos la materia;

Como hasta aqui con sábias providencias
será de sus vasallos la delicia
y la salud será de sus dolencias.

REY grande de su fallo en la justicia,
en su piedad, en su saber, en zelo;
del bueno amor, terror de la malicia.

Con fervorosos ruegos en el Cielo
AMALIA al Hacedor está pidiendo
bien para el pueblo, para el REY consuelo.

Acabe pues el llanto y bendiciendo
de FERNANDO y de AMALIA el nombre augusto,
vaya España sus hechos repitiendo.

Allá á su REINA en la mansión del justo
venére, y con amor grande y sincero
acá llene á su REY de alivio y gusto;

Y fiel siempre á su mando placentero
haga sus obras de renombre dinas,
con noble corazon el bravo Ibero.

Tú que loar quisiste las divinas
perfecciones de aquella Soberana,
lira humilde, y sus gracias peregrinas.

Cesa, cesa el gemir, y mas humana
no hagas objeto de tu canto el lloro
que derramando está la gente Hispana.

Deja que ensalze el renombrado coro
á su gran compañera allá en Castalia,
y que la fama con su trompa de oro
al Orbe diga la virtud de AMALIA.

V.

SONETO

Desparcida la verde cabellera
Sobre el cristal de la morada undosa
Alzó Nervion su frente generosa,
Y á sus ninfas habló de esta manera:

«Memoria triste, si ántes placentera
»Nos renueva la luz en que la hermosa
»Augusta AMALIA, REINA virtüosa,
»Mis márgenes pisó por vez primera.

»Vosotras que la extática alegría
»Del pueblo visteis, cuya planta bella
»Mi linfa pura magestuosa baña,

»Llorad, llorad con él en este dia
»La pérdida de AMALIA clara estrella,
»Que el Cielo para sí robó á la España.»

L.

RELACIÓN

DE LAS CORRIDAS DE TOROS

CON QUE LA ILUSTRE VILLA DE VALMASEDA

CELEBRÓ LA FIESTA DE

SAN ROQUE

EN LOS DÍAS 15 Y 16 DE AGOSTO DE 1819

COMPUESTA POR

D. SEVERINO DE CARIAGA

ADMINISTRADOR DE CORREOS DE LA EXPRESADA VILLA

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

EN BILBAO

POR

D. PEDRO ANTONIO DE APRAIZ

1820

AL M. R. P. ABAD, Y MONJES BENEDICTINOS DEL MONASTERIO DE OBARENES

Reverendo Padre Abad
y mi dueño siempre amado:
voy a mencionar a usted
en Romance castellano
para que lo notifique
a los Monjes de ese Claustro
a quienes queremos bien
los buenos valmasedanos,
la bravura de los toros
y vacas que han enviado,
para celebrar las fiestas
que a San Roque dedicamos;
mas antes de todo, imploro
de dicho Santo, el amparo,
pues con tal auxilio, sopla
la musa que es un encanto.
El quince y el diez y seis
del mes de Agosto pasado,
puestas ya cuatro mil almas
en los soberbios tablados,
que en nuestra Alameda estaban
de antemano preparados,
donde toda aquesta villa
desde que principia Mayo
hasta los fines de Octubre
(como tiempo de verano),
disfruta de la frescura
que da el Cadagua afamado:
bajo de elevados olmos
artistamente plantados,
cuya espesura compite
de Idalia al bosque sagrado:
ordenó el Ayuntamiento
y varios comisionados
que despejasen la plaza
los meros aficionados,

la que desde Norte a Sur
tenía noventa pasos,
y desde Oriente a Poniente
noventa y ocho contados,
y hecha aquesta operación
o despejo que es del caso:
introdújose en el Circo
un semi-sastre afamado,
hombre tan original,
que come burros nonatos,
chupa del zorro los ojos,
y nunca el pez ha escamado,
el cual presentó en la plaza
sobre dos cabras montados
dos picadores muñecos,
que con la pica en las manos,
de los viajes de Whanton
las corridas renovaron;
a una con los toreros
se ven estos mamarrachos
jinetes de papelón
y risa del populacho;
ya para lidiar los toros
están todos preparados;
suena el tamboril y pito
música del pueblo Cántabro,
y un volante que es un viento,
las órdenes esperando,
en cuanto vió la señal
que nuestro Alcalde le ha dado,
abre del toril la puerta
cuando ¡qué horror! en el acto,
en la arena se presenta
un toro de cuatro años
que en magnitud y fiereza
si no las apuesta al diablo
al toro de Creta sí,
que a Hércules dió tan mal rato
Padre Abad ¡el culebrón!
que nombre tan adecuado
es el que la plaza ocupa,
de rojo encendido el lomo,
y negro de medio abajo,

erguida frente, y de rizos
el cerviguillo poblado,
frondosa cola, y con ella
se abanica, y barre el campo,
cuerpo fornido y veloz,
cuya planta está indicando
el furor que en Obarenes
y en sus pastos ha mamado,
sus dos aceradas astas
fábricas son de vulcano,
que en las entrañas del Etna,
forjó el ciclope tostado;
muerte en medio de la plaza
amenaza y fiero estrago,
los atletas conmovidos
temen el aspecto insano,
y más al ver que la tierra
tiembla al batirla sus manos:
jamás el pueblo latino
vió en su vasto anfiteatro
fiera que presto la Libia
de más fiereza y espanto;
una amarillenta capa
se le presenta por blanco
la coge, parte, divide,
vuela al aire hecha pedazos,
sus bramidos hasta el Cielo
suben en truenos formados,
el Olimpo se conmueve,
y teme tornar al caos;
al temor mezcla la risa
el concurso siempre vario,
corre el lidiador Maquilla
primer atleta del campo,
y con diestra inteligencia
clava en el pescuezo ancho
del fiero hijo de Obarenes
seis banderillas, y cuatro
su segundo Don Vicente,
mozo suelto y arrestado,
corre el temor en las venas
de los mozos provincianos,
sobre salientes de capa,

y chulos asalariados.
Estatuas son que no pueden
hacer ni bueno ni malo.
Dueño el toro de la plaza
se entretuvo largo rato
despedazando las capas,
y sus enojos saciando
en los despojos cabríos
restos del triunfo inhumano;
observando la justicia
con su tino acostumbrado,
que sobraba tanto toro
para tanto anfiteatro,
tañó el pito a recogerlo
en lo que hubo sus trabajos,
nueva fiera va a salir
y en tanto empeño es del caso
que nuevo numen me inspire,
nuevos versos, nuevos cantos.
Suena el tamboril, y sale
a ser terror del espacio
una enormísima vaca
madre, tal vez del pasado:
al mirarla los pastores,
dicen al concurso: «vamos,
»hallá vá la Seo-Pitorra
»a la palestra los guapos.»
Vinagre que con la capa
está la fiera esperando
con una destreza suma
varias suertes la ha sacado.
Sepa su paternidad
que aqueste atleta afamado
es el mismo Don Vicente
que llevo relacionado,
a quien por apodo dan
tal nombre, nombre adecuado
pues el mozo es un Vinagre,
y Vinagre alcanforado,
más a la segunda vez
que nos quiso hacer del majo
le tiró Doña Pitorra
una puntadita al lado

que si le engancha le pringa
y se lo lleva colgado:
Maquilla que atento estaba
al ver el lance pesado,
corriendo le echa la capa
y pone a Vinagre en salvo:
observa el Ayuntamiento
que andubo pesado el caso,
y ordenó que a la Pitorra
me la encierren de contado,
porque no eran los campeones
a pesar de lo afamados
bastante a competir
con unos brutos tan bravos,
que no vió iguales jamás
del garama el verde pasto.
Abre por tercera vez
con el volante adiestrado
la gran puerta del toril
el buen Pastor castellano,
y sale la Cedacera
cerniendo el aire a los lados:
¡qué agilidad, ligereza!
¡qué viveza!, si es un rayo!
el lidiador Don Maquilla
que estaba junto al tablado
embozadito en su capa
tal vez en chimbos pensando,
que como es un bilbaíno
los chimbos son su regalo,
quiere salirla al encuentro
y al hacer el primer paso
se halló con la Cedacera
que iba a chimbearle el costado
corre todo espaborido
y al brincar sobre el tablado
se pega en una espinilla,
un tan enorme porrazo
que se peló media pata
por ser Patan consumado,
procuró con disimulo
ocultar el mal causado
que el disimulo es un don

que deben tener los guapos,
mas fué disimulo a medias
porque andaba derengado.
Después de aqueste suceso
dos mil suertes la sacaron,
hasta que ya la Justicia
dispuso que con el manso
cerrasen la Cedacera
hembra dada a dos mil diablos,
que si hizo temer la gente
también la dió muy buen rato,
continuó el volante haciendo
los oficios de su encargo
prestando al señor Alcalde
la atención de cuando, en cuando
ve la señal indicada,
abre la puerta, y bramando
se presenta el Ballestero
terror del soto, y el campo,
que al verlo todos creyeron,
era hijo del Minotauro,
a quien Theseo abatió
con la astucia y el encanto
mas si con este la hubiera,
todo habría sido en vano.
El Ballestero impaciente
busca toreros, y a cuantos
en la plaza se presentan
llena de miedo y espanto,
y hasta los espectadores,
fanfarrones de tinglado,
a pesar de estar seguros,
temen salte a vistarlos:
Vicente que es un vinagre
es el primero a llamarlo,
y no bien lo ve que al punto
se dirige a él como un Gamo,
y tan soberbio le sigue,
que si tan diestro no ha estado
le visita la trasera
y horada lo agujereado;
mas Maquilla que presencia
el lancecito apurado

a las voces del concurso
honrosamente obligado
pide un par de banderillas,
sale al Circo denodado,
y cual diestro lidiador
llama al toro castellano,
corre la fiera furiosa,
hurta el cuerpo, clava el dardo,
y la bestia que creía
cebarse en la presa, en vano
le salió el feroz intento,
y en el uno y otro lado
dos punzantes banderillas
diestramente le ha clavado:
El mencionado Vicente
que está del honor picado
pide otras dos, las coloca
y resuenan los aplausos,
los tímidos compañeros
quieren hacer otro tanto,
pero quedan en deseos,
que es muy cauto el provinciano.
El Ballestero sereno
la cerviz levanta ufano
sacude el enorme cuello
rasca el suelo ensangrentado
y persigue al combatiente
que se atreve a provocarlo,
en unos treinta minutos,
que ocupó el campo lidiando
de diez y seis banderillas
se vió su cuello adornado,
y la función de este día
víspera del grande Santo,
se concluyó felizmente
aplaudiendo tal ganado,
que llegará a ser un día
según la muestra que ha dado
de la nación Española,
los toros más afamados.
Llegó el día diez y seis
a quien le viene adecuado
expectata dies aderat:

como cantaba el Mantuano,
y en la mencionada plaza
y con el mismo aparato
encerraron los pastores
todo el resto del ganado
no bien Febo principiaba
a dorar nuestros Collados
se da noticia al Alcalde
del encierro ejecutado,
y de los toros y vacas
la nomenclatura al canto.
El fiero Turco, el Tendero
ambos a dos tan tostados,
que estuvo en duda cual de ellos,
era el signo del Zodiaco,
la terrible Carbonera
con su compañera al lado
que por ser tan Macarena
este nombre le ha quedado
negras las dos como moras
ligeras como dos galgos
y tanto, que se asegura
de que al viento le robaron
sus alas aqueste día
para aumentar los cuidados.
Se principia la función
con algazara y aplausos
mas al ver un Turco en plaza
exclamó un aficionado:
Si es de raza musulmana
mal andarán los cristianos.
Veloz el Circo recorre
va la muerte amenazando,
la armada cabeza agita
ara la tierra enojado,
desprecia a los lidiadores
objeto a su furia escaso,
pues más víctimas espera
encontrar en los tablados,
fija su sanguínea vista
en el concurso sentado,
y con ímpetu furioso
se abalanza y pega un salto

que el que llaman de Roldán
es un salto de un muchacho
apenas el cuerpo puso
sobre el tendido, y tablado,
la confusión se introduce
va a suceder un estrago
pero se vió contenido
de mil picas, y mil palos
retrocede más no huye
cual en el campo Troyano
nos pinta Homero los héroes.
Teucros, Frigios, Tirios, Danaos,
se va retirando, y mira
a la víctima inhumano
y con sanguinosos ojos
parece está denotando
que se aparta pesaroso
porque no se ve vengado,
así el riguroso Turco
la grande empresa dejando
dirige toda su ira
hacia la plaza bramando,
embiste al ágil Vicente
sigue a Maquilla enojado
y se revuelve iracundo
sobre los dos provincianos,
aquí redobla los golpes,
allí aumenta los estragos
todo fué desolación,
hasta que lo han encerrado
Señor Abad, no es posible
el dejar de elogiaros
el acierto en la elección
de nuestro comisionado
cuando fué a ese Monasterio
a buscarnos el ganado,
más creo que todo él
se encuentra en el mismo caso,
pues si el Turco fué famoso
el tendero fué otro tanto,
pues sus géneros vendía
sin interés y a porrazos,
e igual fué la Carbonera,

que la Macarena, vamos
un ganado más bravío
merece un nuevo tratado
de la ciencia Tauramacia
si se ha de seguir lidiando,
ya no se oyen otras voces,
en todo este vecindario,
si no viva la Vacada,
de Obarenes muchos años,
y el Padre Abad Vallugera,
de ese convento prelado,
reciba la enhorabuena
del noble valmasedano,
que gracias mil le tributa
por haberse así esmerado,
en conceder a esta Villa,
tan indómito ganado.
Viviendo con la esperanza
de que en los futuros años,
si este ilustre Ayuntamiento
se dignase decretarnos
igual fiesta, e igual función
en celebridad del Santo.
El Padre Abad y los Monjes,
de ese respetable Claustro,
sabrán apreciar la estima,
de este adicto vecindario
que afectuoso les ofrece,
un corazón siempre grato.
Y el Poeta le suplica
disimulen estos rasgos,
que la gratitud escribe,
y el buen humor ha dictado.

FIN